

EL MANUAL PARA SALVAR A MÉXICO EN 2024

Más de
30,000
ejemplares
distribuidos



LA REBELIÓN DE LA CLASE MEDIA

Guillermo Velasco • Rodrigo Solá

LA REBELIÓN DE LA CLASE MEDIA

Guillermo Velasco • Rodrigo Solá

 @Rebellion2024

 La Rebelión de la Clase Media



APOYA ESTA CAUSA
HACIENDO TU DONATIVO EN:
larebeliondelaclasemedia.mx

LA REBELIÓN DE LA CLASE MEDIA

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2022

ISBN:978-607-29-3936-3

Impreso en México

A los líderes sociales que a lo largo de muchos años han luchado a brazo partido por defender la libertad y democracia en México.

A los clasemedieros de este país, que desde muy diversas trincheras y muchas veces desde el anonimato han puesto su granito de arena en favor de nuestra querida patria.

A los jóvenes y a los niños mexicanos, quienes merecen un futuro mejor y han sido nuestra principal inspiración para escribir este libro.

A nuestras familias, quienes nos han apoyado en todo momento para podernos implicar en ésta y otras batallas en favor del Bien Común.

A quienes nos han precedido y han formado en nosotros un gran amor por México.

ÍNDICE

Prólogo	7
Introducción	11
Capítulo 1 - La vertebración de la sociedad	19
Capítulo 2 - El presidente no es invencible	31
Capítulo 3 - Tras lo vivido en las pasadas elecciones, ¿qué sigue?	41
Capítulo 4 - Identificar y promover liderazgos	49
Capítulo 5 - Alinear narrativas y mensajes	59
Capítulo 6 - Defender las instituciones	71
Capítulo 7 - Participar activamente en la escena pública	81
Capítulo 8 - Eficacia en el activismo digital	91
Capítulo 9 - Encontrar los puntos de coincidencia	101
Capítulo 10 - Exigir resultados a los políticos	113
Capítulo 11 - Las clasemedieras en acción	121
Capítulo 12 - Exigir un candidato único en la oposición	129
Capítulo 13 - La clase media: un faro de esperanza para México	139
Conclusión	146
Alternativas para participar citadas en este libro	151

PRÓLOGO

LA SOCIEDAD MARCA EL RUMBO

Hace unos meses di una conferencia en Saltillo y alguien me preguntó que si AMLO me invitaba a dialogar en qué estaría de acuerdo con él. Y respondí, sin dudar un momento, en que por el bien de todos primero los pobres, pero añadí que como iban las cosas en el sexenio terminaríamos con más pobres, más desigualdad y no precisamente por la pandemia, si acaso por su mal manejo. Agregué que ojalá mi boca se hiciera chicharrón, como se dice popularmente, porque es lo que menos desearía.

He sostenido que ante las tres íes que son los problemas que se encontró este gobierno en nuestro país, inequidad, inseguridad e impunidad se ha respondido con otras tres íes, incoherencia, incompetencia e incertidumbre.

Habiendo tenido este gobierno la oportunidad, por su legitimidad de origen, de haberse ganado a todos y unir a México con una visión compartida, proponiendo un nuevo modelo económico que atendiera de manera subsidiaria a los pobres para que estos fueran saliendo de esa condición, optó por la dádiva permanente que da votos pero no desarrolla a las personas ni a las comunidades. Eligió el populismo autoritario, que si bien ha mantenido la estabilidad social ha ido poco a poco destruyendo o colonizando a las instituciones, debilitando a los otros poderes, aumentando el poder unipersonal.

Este gobierno tiene como estrategia principal la polarización, provocando un encono y resentimiento cada vez mayor entre los diferentes sectores, que si bien le reditúa a corto plazo, a mediano se revertirá incluso contra el mismo, pero sobre todo contra México.

Celebro la publicación de este libro que como dicen sus autores no se trata de un análisis político de la situación, aunque parte de éste, sino una guía práctica para la acción, principalmente de la clase media para tomar el camino que busque el bien común, el humanismo solidario.

No es un libro contra un partido, sino por México.

No es un libro partidista, sino ciudadano.

No es un libro que busca dividir, sino unir.

Se exhorta crear comunidad, empezando por la familia, que el empresario escuche a sus colaboradores, los sindicatos a sus agremiados y se fortalezcan las organizaciones de la sociedad civil, hoy atacadas. Lo anterior antes y después de las elecciones, es un trabajo permanente de la sociedad.

Desde luego, considera clave las elecciones del 2024, cuyo resultado implicará seguir en el populismo autoritario o tomar una senda de futuro que nos lleve al verdadero desarrollo del país y de cada uno de sus habitantes.

Es la sociedad la protagonista, no los partidos, aunque es indiscutible que en la democracia tienen un papel necesario y relevante. Tienen que superar su descrédito que se han ganado a

pulso, con altura de miras, la causa lo amerita. La concentración del poder en un partido o en una persona daña la democracia. Se requiere el balance, el equilibrio, la división de poderes.

Tiene que prevalecer la libertad de pensamiento frente al pensamiento único. En democracia, como dice el texto, no se calla a nadie. Se debe dialogar permanentemente, debe darse la política del encuentro para lo que no hay tarea pequeña ni liderazgo despreciable.

El libro propugna por la acción de la clase media, exhorta a las mujeres y jóvenes, invita a todos los mexicanos de buena fe, incluyendo, diría yo, a aquellos que militan en Morena, a los que tuvieron esperanza de que este gobierno haría un cambio positivo y creyeron en él.

Porque queremos un México unido y en paz, tenemos que luchar por la justicia y preservar la democracia, es por ello que se debe detener al populismo autoritario por la vía democrática.

Antonio Sánchez Díaz de Rivera

INTRODUCCIÓN

La clase media: un gigante que estaba dormido

En las elecciones federales del 2021, tuvo lugar una auténtica rebelión de la clase media, lo que implicó el despertar de un gigante que estaba dormido, o al menos aletargado, y que al participar de forma activa se dio cuenta de que puede modificar el rumbo del país. Morena no logró el “carro completo” que esperaba, y en algunos casos sufrió descalabros importantes. Quizá el más ilustrativo sea el de la ciudad de México, tiempo atrás bastión de la izquierda y que en la reciente jornada electoral cambió de forma radical su fisonomía política.

En el Congreso Federal, Morena tuvo también un retroceso significativo y no logró la tan ansiada mayoría calificada con la que el presidente Andrés Manuel López Obrador pretendía imponer leyes e incluso reformar la Constitución. Lo anterior no quiere decir que la 4T no pueda alcanzar acuerdos con otras fuerzas políticas o comprar legisladores mercenarios para imponer sus iniciativas de ley, pero es un hecho que el partido del presidente no alcanzó las metas que esperaba.

Pero en política hay victorias y derrotas relativas, pues si bien Morena sufrió un revés importante en la capital del país y un retroceso considerable en el Congreso, ganó 11 de las 16 gubernaturas que estaban en disputa, consolidándose, sin lugar a dudas, como la fuerza política más importante en el país.

Sin embargo, existieron dos ganadores indiscutibles en la elección del 2021: el Instituto Nacional Electoral que, a pesar de los ataques sistemáticos, las amenazas y las descalificaciones por parte del Gobierno federal, sacó adelante una jornada electoral histórica en medio de la pandemia y de un entorno de gran inseguridad y violencia en el país. Siendo una elección intermedia se logró un nivel de participación del 52 por ciento.¹

Y fue justamente la sociedad la otra ganadora en este proceso electoral, cuya participación se dejó sentir con fuerza, modificando de forma importante diversos pronósticos electorales que meses atrás apuntaban un triunfo aplastante para el partido del presidente. La participación de la clase media tuvo un papel significativo en esta elección, dándole la espalda a un proyecto político con el que muchos ciudadanos de este sector simpatizaron en las elecciones del 2018, lo que contribuyó a una contundente victoria de Andrés Manuel López Obrador en aquel año.

En el 2021, la clase media no solamente inclinó la balanza de los resultados electorales, sino que dejó un precedente para el futuro de la democracia mexicana. La participación organizada puso un dique al populismo autoritario y sembró una semilla de esperanza a pesar de que vivimos tiempos de gran incertidumbre. De continuar esta intensa participación en los próximos años,

¹Resultados oficiales del Instituto Nacional Electoral. Recuperado el día 6 de mayo de 2022. www.ine.org.mx

la clase media jugará un papel determinante en las elecciones del año 2024. Por ello, tras el resultado de las elecciones, López Obrador comenzó con un discurso de gran agresividad contra la clase media a la que calificó como aspiracionista [sic] y egoísta.

En el seno de la clase media se han “parido” los grandes movimientos sociales y las gestas más importantes en favor de la libertad y la democracia. Por eso es tan relevante el despertar de este sector, más temido que despreciado por el presidente de México, si bien en su discurso parece minimizarlo y denostarlo.

Pensemos en la labor incansable de tantos profesores, en el empeño de propietarios de micro y pequeñas empresas de las que depende el sustento de muchas familias, en el trabajo de tantos profesionistas cuya labor es indispensable para que funcionen las grandes empresas y las estructuras de gobierno. Pensemos en el sacrificio de muchos padres de familia para que sus hijos salgan adelante. Pensemos en líderes sociales que desde diversos ámbitos han dado batallas ejemplares en favor de la seguridad, la justicia, los derechos humanos y las libertades. Casi todos estos líderes, hombres y mujeres valientes y decididos, son parte de la clase media de este país que, sin tener la vida resuelta, brindan con generosidad parte de su tiempo para asuntos que tienen que ver con el bienestar de las comunidades de las que forman parte.

Cuando la clase media cobra conciencia de su fuerza comienza a germinar una semilla de cambio. Pero más que hablar de un tema colectivo, es la toma de conciencia personal de cada ciudadano que se asume como protagonista de las transformaciones. Lo anterior es lo más contrario a la masificación que pretenden los

dictadores, sometiendo a la sociedad a la ignorancia para hacerla depender de “apoyos sociales” que tienen como propósito fidelizar a un público cautivo que en tiempos electorales representa votos.

Con lo señalado anteriormente, no pretendemos afirmar que la totalidad de la clase media es participativa y socialmente responsable. No solo entre este sector de la población, sino en general en todos los estratos sociales, México no se ha distinguido por ser un país en donde la participación activa de los ciudadanos sea una constante.

Pero es una realidad que en momentos claves en la historia del país, la clase media ha marcado la pauta y el rumbo de una manera definitiva. Recordemos, simplemente a manera de ejemplo, la participación activa de grupos voluntarios para ayudar en los sismos del año 1985 o en los del año 2017 que tuvieron lugar en la capital del país. Los centros de acopio más importantes y las campañas más eficaces para recaudar fondos para los damnificados fueron impulsadas por ciudadanos prototípicos de la clase media, representados en colectivos, fundaciones, universidades y diversas organizaciones sociales.

Y esta participación activa marcó, como lo hemos dicho, una pauta diferenciadora en las elecciones del 6 de junio del año 2021, siendo la motivación principal para acudir de forma masiva a las urnas el rechazo a Morena, pues se generó conciencia en amplios sectores de la población de que el avance de este partido, especialmente en el Congreso Federal, representaba un grave riesgo para la democracia mexicana.

Pero no pretende este libro hacer un análisis político sobre la realidad que se vive en el país, al respecto se ha escrito mucho bajo muy diversos ángulos. Tampoco es la intención llevar a cabo un análisis de la clase media mexicana, pues ya existen estudios académicos de gran profundidad y de gran valía. Tal es el caso del libro *Clasemediero: pobre no más, desarrollado aún no* (2010) de la autoría de Luis de La Calle y Luis Rubio.

Estos autores señalan que, la clase media, representa algo más que una clasificación de la sociedad en virtud del nivel de ingresos económicos, pues tiene que ver también con cambios fundamentales de actitud y de percepción en las personas para incidir en el entorno. De la Calle y Rubio señalan lo siguiente: “El cambio de una persona como parte de un movimiento masivo a una persona que se sienta dueña de su propia politización tiene el potencial de transformar la sociedad”.²

Quien también ha publicado una interesante radiografía de la clase media a través de diversos artículos es Alejandro Moreno Álvarez, vicepresidente de la World Values Survey Association. Uno de sus trabajos que merece especial atención es “Valores y Actitudes de la Clase Media en México” (2012), en el cual se hace un interesante diagnóstico basado en diversas encuestas sobre los valores más relevantes para este sector de la población. Entre sus conclusiones más importantes destaca lo siguiente: “La clase media se involucra y se interesa más en los asuntos políticos que las clases populares, particularmente en lo que concierne a sus derechos civiles y políticos”.³

Sirvan las referencias anteriores simplemente para destacar que

²De la Calle y Rubio, *Clasemediero: pobre no más, desarrollado aún no*, CIDAC, 2010, Ciudad de México (pag. 24)

³Texto preparado para el volumen compilado por Banamex sobre la ENVUD, enero 2012.

algo esencial a la clase media es la participación. Por eso, en las siguientes páginas, más que conceptos el lector encontrará pautas para incidir en la vida pública de forma eficaz abarcando diversos ámbitos: identificación y formación de liderazgos, construcción de narrativas, presencia en medios de comunicación, activismo digital, articulación de alianzas y formación de cultura democrática, entre otros temas.

Es un libro que busca inspirar a la acción y que será sin duda muy sugerente para impulsar muchas batallas en pro de la democracia que se librarán en los siguientes años. Ya desde ahora se comienza a hablar de las elecciones presidenciales del año 2024 especulando en torno a quiénes podrían ser los candidatos en dichas elecciones, y si bien los partidos y sus candidatos tendrán sin duda un papel muy relevante, los ciudadanos tendremos la última palabra, no solo con nuestro voto, sino con todo el trabajo que llevemos a cabo para derrotar al autoritarismo por la vía democrática. Importante subrayar que el trabajo de cada ciudadano cuenta, por lo que este libro no está pensado para la sociedad como un concepto abstracto, sino para ciudadanos concretos, que día a día, ya sea de forma individual o trabajando en alguna organización, están dispuestos a dedicar un poco de su tiempo al engrandecimiento de México. No olvidemos que las grandes catedrales del mundo se construyeron piedra por piedra.

CAPÍTULO 1

LA VERTEBRACIÓN DE LA SOCIEDAD

Las vértebras forman la columna de los seres vertebrados para que estos puedan mantenerse en pie y tener movimiento. De igual forma, para que la sociedad se mantenga en pie y en movimiento requiere vertebración, y eso es lo que aborda el presente capítulo, la forma en la que los ciudadanos podemos articular iniciativas y vincularnos para tener mayor incidencia en la transformación de la sociedad y evitar la dispersión. Algunos han denominado vertebración social a la capacidad de organizarnos y aquí te brindaremos pautas muy concretas para hacerlo posible.

A finales de la década de los setenta, la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) acuñó el término vertebración de la sociedad, para explicar de forma muy didáctica la importancia que representaba la articulación de diversos sectores sociales en torno a la construcción del bien común.

Hay que recordar el contexto prevaleciente en aquellos años: promoción de la educación socialista por parte del gobierno; estatización de empresas privadas, incluida la Banca; injerencia absoluta del Estado en las actividades productivas, teniendo como consecuencia el surgimiento de empresas gubernamentales altamente costosas e ineficaces; hiperinflación, consolidación de monopolios y promoción desde el gobierno de un enfrentamiento permanente entre la clase trabajadora y los empresarios, entre otras cosas.

Además de lo anterior, los gobiernos encabezados por Luis Echeverría y José López Portillo se caracterizaron por ejercer un poder político absoluto, sometiendo al Poder Legislativo y Judicial, controlando a los gobernadores, imponiendo línea en los medios de comunicación mediante la amenaza y el “chayote”, interviniendo en la vida de los sindicatos, y cooptando a sectores muy relevantes de la sociedad, entre los que destacan las fuerzas armadas y el sector campesino y obrero.

Fueron los años en donde la autoridad federal era juez y parte en los procesos electorales, siendo la Secretaría de Gobernación la entidad responsable de organizar y calificar las elecciones que se llevaban a cabo en el país. Eran los tiempos del gobierno

omnipresente, del llamado “papá gobierno”, que con el discurso del nacionalismo revolucionario repartió espacios de poder para sus aliados y persiguió sin miramientos a sus adversarios.

Este esquema de control político le permitió al PRI permanecer en el poder más de siete décadas, en lo que amplios sectores de la sociedad mexicana parecían anestesiados, apáticos, invertebrados. Solo unas cuantas voces se alzaron en favor de la libertad. Libertad para emprender, para educar, para publicar y disentir del discurso oficial. La emancipación tenía un costo muy alto, pues todo el aparato del Estado se encargaba de neutralizar o eliminar a las voces discordantes al viejo sistema político mexicano. En todo caso, no faltaron personajes que desde diversas “trincheras” sociales desafiaron al autoritarismo de aquel entonces, sembrando una semilla de participación que años más tarde daría frutos muy importantes.

Manuel J. Clouthier, siendo presidente nacional de COPARMEX, expresó en su discurso de la asamblea general de este sindicato patronal en el año de 1980 lo siguiente: “Tanta sociedad como sea posible, tanto gobierno como sea necesario”. Dicha aseveración resumía de forma contundente el principio de subsidiariedad, quebrantado de forma sistemática por los gobiernos populistas, no tan solo en México, sino en diversos países del mundo.

Al igual que Clouthier, surgieron otros liderazgos que alentaron la participación de la sociedad, cristalizando poco a poco el concepto de vertebración al que se ha hecho referencia.

¿Cómo vertebrar? ¿Qué podemos hacer los ciudadanos?

El riesgo es que la vertebración quede como un mero concepto, como una analogía comprensible, como un propósito, pero que no se convierta en una realidad social. Las vértebras son huesos cortos que se articulan con otros del mismo tipo, formando la columna de los seres vertebrados. De eso se trata, de conformar una columna sólida que dé estabilidad, fuerza y equilibrio a un cuerpo. Si tal columna no existe o es endeble dicho cuerpo no puede soportarse en pie.

Siguiendo con esta analogía, se sugieren algunas pautas para conformar una columna vertebral fuerte, que nos mantenga en pie frente a los embates del autoritarismo. Dichas pautas aplican tanto para organizaciones formalmente establecidas y con experiencia en determinados temas, como para ciudadanos preocupados con la realidad que estamos viviendo y que tienen ganas de hacer algo:

1. Identificar causas concretas y motivantes

Las diferentes vértebras (los ciudadanos o las organizaciones sociales) seremos capaces de articularnos para conformar una columna vertebral si y solo si existe una causa concreta que nos congregue. Hay diferentes causas: la ayuda humanitaria ante una tragedia; la defensa de intereses comunes; la convicción de luchar por determinados principios; el miedo frente a una amenaza compartida, etcétera.

Hay causas pasajeras que suman voluntades por un corto tiempo y que después desaparecen. Tal es el caso de una movilización ante un alza de impuestos promovida por un gobierno o la

organización de iniciativas para atender problemáticas sociales específicas. En Jalisco, por ejemplo, diversos sectores de la sociedad impulsaron en el año 2020 la Iniciativa Jalisco Sin Hambre, a la que se sumaron empresarios, universidades, sindicatos, iglesias, medios de comunicación y el gobierno de aquella entidad, para generar más de un millón de despensas que atendieron una problemática urgente de pobreza alimentaria en la etapa más crítica de la pandemia del COVID-19.

Hay causas de más largo recorrido, por ejemplo, la lucha que se ha dado en diversos países del mundo para transitar a la democracia después de años de sometimiento a regímenes totalitarios. Quizá un caso emblemático sea Polonia, en donde el trabajo articulado del sector obrero en el sindicato Solidaridad, bajo el liderazgo de Lech Walesa, dejó las bases para derrocar al comunismo no solo en Polonia, sino en diversos países de la Europa del este.

Y podríamos enumerar un sinnúmero de causas a lo largo de la historia, algunas son de tal relevancia y trascendencia que han implicado que muchas personas estén dispuestas a dar la vida por ellas. La Guerra Cristera en México (1927-1929) ejemplifica de manera notable la vertebración genuina y popular de amplios sectores de la sociedad mexicana en favor de la libertad religiosa.

En suma, si no hay causa no hay vertebración, y en la medida que la causa tenga más relevancia, la adhesión y compromiso social será mayor. Pero como ya lo mencionamos, no se trata de causas abstractas, ni únicamente del trabajo que llevan a cabo organizaciones sociales ampliamente conocidas, sino de acciones concretas para resolver problemas específicos en cada

comunidad. Esa es la cuestión: ¿dónde encajo yo para contribuir a resolver alguna problemática? ¿Qué parte de la tarea me toca para que la vida en mi entorno sea mejor? ¿Cómo puedo sumar con otros para que lo que hago tenga más fuerza? Imaginemos una urbanización cualquiera en donde los vecinos están cansados por la ineficacia del servicio de recolección de basura. Cada vecino podrá reclamar en lo individual al Ayuntamiento esperando tener suerte, pero si se articulan (vertebran) diversas acciones colectivas: cartas a la autoridad, presión en redes sociales, plantones vecinales, colocación de basura en la puerta de oficinas públicas, etc., es probable que se logren mejores resultados. Así que no lo olvidemos, se trata de armar un rompecabezas en donde todas las piezas son importantes. ¿Ya conoces lo que aporta tu pieza? ¿En dónde estás vertebrando?

2. Obtener victorias

A casi nadie le gusta aventurarse en una causa perdida, si bien hay historias de batallas heroicas en las que sus protagonistas no lograron ver el fruto de sus esfuerzos. Pero en términos generales, los ciudadanos fidelizan con una causa cuando estiman que su trabajo y dedicación rinden frutos. El reto y la adversidad son acicates para la participación, pero también las victorias son importantes para mantener la disposición y el ánimo. Cuando el que entrena para una maratón consigue su objetivo, su cuerpo genera tal cantidad de endorfinas que está preparado para asumir retos aún mayores.

Es importante fijar metas concretas y alcanzables en torno a una causa a la que se convoca a determinados sectores de la sociedad.

Mantener el ánimo arriba es algo importante, por tanto, hay que celebrar los triunfos, si bien con mesura y realismo, pero no dejar de lado que aquel que brinda su tiempo o su dinero quiere de alguna manera saberse ganador. La labor en torno a una parroquia es un buen ejemplo de la importancia de lograr victorias: cuando los feligreses visualizan el fruto de su trabajo y de sus aportaciones económicas, se motivan para seguir trabajando. El que cada semana se perciban avances en la remodelación de un atrio o en los murales de un templo, es un claro acicate para que los vecinos organicen más colectas, kermeses y demás eventos para recaudar fondos, pues el esfuerzo va acompañado de avances y resultados. Lo mismo pasa en las batallas sociales y políticas, cuando la acción ciudadana incide para cambiar una ley o para modificar una política pública, los ciudadanos sentimos que nuestros esfuerzos han valido la pena y nos comprometemos más.

3. Ampliar los alcances de la vertebración

La vertebración social debe impactar en primer lugar en nuestro propio entorno: nuestra colonia, la escuela de nuestros hijos, nuestra empresa, etc. Sin embargo, hay que actuar de manera local, pero con visión global. ¿Qué quiere decir esto? Hoy las causas y las batallas sociales no tienen fronteras, dado que existen problemáticas comunes en diversos países del mundo y, por lo tanto, posibilidad de lograr sinergias y alianzas para encontrar alternativas de solución. Lo anterior no quiere decir que renunciemos a nuestra propia identidad y nuestro propio contexto, pero hoy la tecnología permite una articulación global

cuyos alcances pueden tener un claro efecto multiplicador. La vertebración no implica pensar en grupos de trabajo, sino en redes de acción. Muchas veces cerramos la puerta al talento, a visiones distintas, y a la voluntad y disposición de muchos que buscan alternativas de participación y a los que simplemente les cerramos la puerta.

La vertebración supone amplitud de miras, visión global, disposición a entablar alianzas, sabedores de que la suma de ciudadanos activos multiplica resultados. Plataformas como Change.org o Citizen Go son un buen ejemplo de participación con visión global que ha tenido impacto en diversos países del mundo promoviendo diversas causas entre las que destacan la defensa de la democracia y las instituciones, el derecho a la vida, la libertad de expresión y la defensa de la institución familiar.

Un primer paso para una vertebración social amplia y sostenible es la identificación de aliados en las causas que buscamos defender, porque es muy probable que ya exista un camino andado en dichas causas. Dice un dicho español que no hay que ponerle “cercas al campo”, es decir, no limitemos por desconocimiento, desconfianza o prejuicios, el alcance de iniciativas que podrían llegar muy lejos.

¿Qué tantas iniciativas conoces en tu ciudad o en México que sumen a las causas por las que tu trabajas?

¿Te has puesto a pensar que tienes mucho que aprender y mucho que enseñar en torno a la causa ciudadana en la que participas?

4. Definir metas claras para poder avanzar

Muchas veces la vertebración social queda en un discurso que tiene impacto pero que después no deriva en nada, algo así como “fuegos artificiales”. Cuando no hay estrategia y solo existe impulso emocional se corre el riesgo de entrar en un activismo desbordado que en poco tiempo genera desgaste y desánimo. Cuando hay un objetivo claro, metas e indicadores, los ciudadanos implicados en una causa determinada podemos permanecer fieles a ella durante mucho tiempo. Mexicanos Unidos Contra la Corrupción es un buen ejemplo de vertebración social con rumbo estratégico. Esta organización, que vincula a empresarios, académicos y líderes sociales, es hoy el referente indiscutible en México en la lucha contra la corrupción. Su investigación sistemática ha permitido que salgan a la luz historias de corrupción, muchas de las cuales tienen como protagonistas a políticos muy influyentes.

Pero como hemos dicho, no se trata tan solo de la tarea de organizaciones sociales hoy ampliamente consolidadas, sino de hacer medible el avance de cada organización que quiere poner un “granito” de arena en la salvaguarda de la democracia en México y de cada ciudadano que está dispuesto a poner parte de su tiempo en favor del bien común. Lo importante en cualquier caso es avanzar y para avanzar hay que tener resultados medibles.

¿Tienes claras tus metas en tu labor de ciudadano activo?

¿Cómo vas a evaluar tu trabajo o el de la organización de la que formas parte?

5. Compartir las buenas prácticas

Las historias de éxito son motivo de inspiración para muchos. Las buenas prácticas engendran buenas prácticas, las victorias de la sociedad en cualquier ámbito son siempre ejemplo para otros. Por tanto, es importante documentar los modelos exitosos de participación ciudadana y compartirlos. Durante el proceso electoral del año 2021, diversos líderes y organizaciones de Jalisco pusieron en marcha la Iniciativa “Sí por Jalisco” cuyo propósito fue apoyar a candidatos a diputados federales que pudieran representar un contrapeso en el Congreso Federal. Dicha iniciativa fue clave para la activación del voto útil con el propósito de limitar el avance de Morena. La clave fue la suma de esfuerzos, al proyecto se sumaron empresarios, ejidatarios, organizaciones sociales, jóvenes, mujeres y diversos sindicatos. En diversos foros sociales y empresariales del país se comenzó a hablar del caso Jalisco como un ejemplo de participación activa en el proceso electoral. Tal experiencia podría ser replicable en otras entidades, atendiendo desde luego el contexto y las particularidades locales. Pero, en todo caso, lo importante es que los casos de éxito se compartan, pues de nada sirve guardar en un cajón los “secretos” del éxito de una iniciativa ciudadana. Por el contrario, la experiencia compartida enriquece visiones, permite aprender de los errores y también de los aciertos y ayuda a generar sinergias.

La vertebración de la sociedad ha sido determinante para el éxito de causas muy importantes, una de ellas ha sido la de acotar el

avance del autoritarismo. Queda un largo camino por recorrer, pero la historia ha demostrado que cuando los ciudadanos nos organizamos podemos incidir de forma importante. A manera de ejemplo, basta recordar la marcha ciudadana contra la inseguridad en el año 2004 que reunió a millones de personas en las calles de la ciudad de México. Esa manifestación se logró gracias la suma de esfuerzos de ciudadanos de todas las condiciones sociales con un reclamo en común: la paz y la seguridad. En ese momento, por cierto, López Obrador era jefe de gobierno de la ciudad de México, quien calificó como fifis a quienes salimos a la calle en esa ocasión para exigir seguridad. Sin duda alguna, fue un evento histórico que dejó muchas enseñanzas y su éxito radicó en la vertebración de la sociedad.



APOYA ESTA CAUSA
HACIENDO TU DONATIVO EN:
larebeliondelaclasemedio.mx

ACTÍVATE

- 1** Identifica una causa que te apasione: educación, emprendimiento, cuidado del medio ambiente, etcétera, y busca la manera de participar activamente.
- 2** Con miras a las próximas elecciones prepárate para tener un papel activo, ya sea como observador electoral, representante de casilla o promotor del voto a través de alguna organización.
- 3** Fíjate metas pequeñas alcanzables y motivantes, que sean el escalón para alcanzar otras metas más grandes.
- 4** Suma a más gente a tu causa, o súmate a una causa que ya exista. Involucra a más personas y hagan un plan.
- 5** Comparte buenas experiencias y nútrete de buenas experiencias ajenas. Pregunta qué funcionó y qué no. (ej. ¿Cómo crecer en número de seguidores en redes sociales para el movimiento social al que te sumaste?, ¿cómo mantenerlo motivado y pasar de lo virtual a la calle?).

CAPÍTULO 2

EL PRESIDENTE NO ES INVENCIBLE

Si bien el presidente López Obrador tiene un gran poder y goza aún de una razonable popularidad, existen señales claras de que su partido puede ser derrotado en las siguientes elecciones presidenciales. Lo anterior es posible, pero no se dará solo por el desgaste del gobierno en turno, sino que presupone un gran activismo de la sociedad con sentido estratégico y con unidad. Este capítulo sugiere acciones específicas para incrementar la participación ciudadana, la expectativa de triunfo de la sociedad y la esperanza en un nuevo rumbo para México.

Andrés Manuel López Obrador tuvo una victoria histórica en las elecciones del 2018. Su narrativa conectó con millones de mexicanos, en un país profundamente desigual y lastimado por la corrupción y el dispendio de la clase política, por lo que para muchos López Obrador representó una esperanza de cambio.

Esta esperanza de cambio sigue viva en millones de personas, aunque también ha crecido la decepción ante expectativas no cumplidas por el actual gobierno. No pretende este texto ahondar en los resultados de la gestión de la 4T, pero a la luz de diversos indicadores, México vive un retroceso indiscutible en materia de seguridad, empleo y salud. En muchos casos, los más pobres han sido los más afectados. El fallido INSABI ha sido la muestra más palpable del fracaso en la política de salud del actual gobierno, y la falta de medicamentos para niños con cáncer, ha sido quizá el rostro más doloroso de la enfermedad y de la indolencia de las autoridades ante la angustia de muchos padres de familia. Tal indolencia ha sido patente también en la forma en la que el gobierno federal enfrentó la pandemia del COVID-19.

Pese a todo, el presidente mantiene una importante popularidad, consecuencia sobre todo del gran rencor social acumulado en México y de las “ayudas sociales” que fidelizan a amplios sectores de la población con el proyecto de la 4T. Pero más allá de la popularidad, López Obrador mantiene un enorme poder centrado única y exclusivamente en su persona: desprecia a las instituciones, quebranta la división de poderes, utiliza al aparato del Estado para perseguir a sus adversarios, exhibe públicamente

a los que se oponen a su proyecto, cuestiona a los medios de comunicación que no difunden su narrativa y toma decisiones al margen de los miembros de su gabinete.

El presidente “gobierna” desde la mañanera, escenario desde el que adoctrina, ataca, polariza y genera “cortinas de humo”. Nunca informa ni rinde cuentas, sino que está en campaña permanente.

Lo anterior representa indudablemente un gran poder, pero tras la jornada electoral del 6 de junio del 2021, comenzó a crecer la percepción de que el presidente no es invencible. Lo anterior obedece quizá a que Morena no logró los resultados que esperaba en el Congreso Federal y a la derrota de este partido en la ciudad de México. No se puede dejar de lado, sin embargo, que el partido del presidente ganó en el 2021 la mayoría de las gubernaturas en disputa y consolidó su poder en muchos congresos estatales. Además, en las elecciones del 2022 Morena ganó en cuatro de los seis estados en donde hubo elecciones, con lo que hoy gobierna en 22 estados del país.

Pero hablamos de un tema de expectativas y percepciones. Sería muy cuestionable afirmar que el presidente perdió poder, pero muchos ciudadanos activos que se sumaron a alguna iniciativa en el pasado proceso electoral asumen, con justa razón, que su implicación contribuyó a ponerle un dique al autoritarismo. Tal percepción de victoria es fundamental, pues permitirá que muchos ciudadanos se mantengan activos con la convicción de que su trabajo valió la pena, pero conscientes de que la tarea no está terminada.

¿Por qué muchos ciudadanos comienzan a percibir que el presidente López Obrador puede ser derrotado?

1. Cada vez existen más reclamos hacia el presidente, provenientes de sectores que tradicionalmente le apoyaban: sindicatos, maestros, académicos, personajes vinculados a la cultura, etc.
2. La profunda división al interior de Morena, exacerbada por el propio presidente, sobre todo desde que inició de forma anticipada el proceso de designación de su sucesor, generando toda clase de suspicacias y especulaciones.
3. El creciente y abierto cuestionamiento al presidente por parte de comunicadores, que antes permanecían callados o matizaban sus críticas. Sin duda alguna el gremio periodístico es uno de los grandes agraviados de la 4T.
4. Durante el proceso electoral del 2021 surgieron diversas iniciativas ciudadanas que buscaron incidir en dicho proceso con el claro propósito de frenar el avance de Morena. Algunas iniciativas fueron exitosas, otras no. Hubo sin duda mucha dispersión de esfuerzos, pero fue notable el surgimiento de grupos, movimientos y plataformas en todo el país, con un propósito común. Ese activismo dejó sembrada una semilla que puede florecer con miras a las elecciones del año 2024.
5. La pandemia ha dejado una profunda secuela de muerte y dolor en México, en gran medida responsabilidad del gobierno federal, por su incapacidad, negligencia y soberbia para atender esta coyuntura. López Obrador será quien cargará principalmente con los muertos del

COVID-19.

6. Pese a la división que existe en la oposición, el temor al avance de Morena ha logrado unir a sectores y partidos que parecían incompatibles. En muchos casos dicha unidad puede pender de alfileres, pero en todo caso se percibe unidad en torno a un adversario común.
7. A pesar de las dádivas y ayudas sociales, la situación económica se agrava para miles de familias, muchas de las cuales comulgan o comulgaban con el proyecto de la 4T, y que poco a poco se irán decepcionando con una promesa que se quedó en discurso.
8. La clase media, agraviada profundamente por la 4T, se siente empoderada tras las elecciones federales de 2021. Muchas personas, pertenecientes a este sector que antes permanecían apáticas o al menos escépticas respecto a que la participación ciudadana pudiera hacer frente al avance de Morena, hoy asumen que dicha participación valió la pena. Existe una percepción generalizada de posibilidad de triunfo.

Los aspectos arriba mencionados, contribuyen de forma importante a que muchos sectores de la población asuman que en las elecciones presidenciales del año 2024 Morena pueda ser derrotado. Es muy temprano para pronosticar algún escenario al respecto, pero en todo caso, la percepción de victoria se vuelve un acicate fundamental para la participación.

De ahí la obsesión del presidente contra la clase media, consciente de que su derrota en la ciudad de México se debe en

gran medida a este sector de la sociedad. Por eso la descalifica y le coloca “etiquetas”. Sabe que al polarizar activa a su base electoral y apuesta a que su permanente amenaza e insulto a los clasemedieros suscite temor e inhibición en procesos electorales futuros.

No hay que olvidar que el presidente gana en un entorno de polarización, y que muchos grupos con buena voluntad, pero con poco sentido político lo critican abiertamente incrementando justamente la polarización. Muchos “enganchan” con su narrativa y le hacen el “caldo gordo”. Un político provocativo como lo es el presidente requiere respuesta de sus adversarios para seguir en el “ojo del huracán”, suscitando debate y polémica, lo que lo posiciona, lo victimiza y lo fortalece entre sus seguidores. El presidente tiene muy medido su “juego” y, por tanto, siempre busca culpables a los que responsabilizar, a los que califica, no como sus enemigos, sino como los enemigos de la transformación del país.

Así pues, criticar directamente al presidente es contraproducente y no abona en su debilitamiento, por el contrario. Funciona, en cambio, criticar los errores del gobierno y de los políticos de Morena, haciéndole ver a la gente que la promesa de un cambio verdadero era sólo un cuento. De cara a las elecciones del 2024, los ciudadanos activos deberemos tener un papel más estratégico, con menos apasionamiento y más cabeza. No se trata de mandar memes ridiculizando a López Obrador o de pedir su renuncia. No juguemos en su terreno y en su narrativa, sino construyamos el escenario en donde queremos jugar. Se trata de que el presidente

se vaya quedando cada vez más solo, que no exista eco a sus mensajes, más que el de sus replicadores oficiales. Gran parte de la clase media ya se puso en pie de guerra contra la 4T, incluso muchos que en la elección del 2018 votaron por Morena, pero el reto es cómo ampliar el sector de los “amlopentidos”. Hoy sigue habiendo un sector muy importante de la población que sigue esperanzada con el proyecto del presidente, pero que poco a poco se irá decepcionando. Así que hay que ir por ellos, no solo exacerbando su descontento, sino mostrando que existe otra alternativa. Rompamos el mito de que los sectores de más pobreza están irremediablemente ganados por Morena. Hay casos que en las pasadas elecciones federales del 2021 demuestran que muchas poblaciones marginadas le dieron la espalda al presidente.

Un caso muy notorio se vio en la campaña del empresario Horacio Fernández, quien contendió y ganó en el distrito X de Jalisco y hoy es diputado federal. Algunos asesores del partido Movimiento Ciudadano le sugerían no perder el tiempo en las zonas pobres, máxime que los empresarios estaban muy mal vistos en ese sector, pero este empresario decidió arrancar su campaña en las zonas más marginadas de su distrito logrando una conexión extraordinaria y un caudal de votos muy significativo para consolidar su victoria. Lo anterior fue otra prueba muy clara de que el presidente no es invencible.

Pero no se trata solamente de las victorias de los partidos y candidatos de oposición, sino especialmente de la victoria de los ciudadanos. Frente al autoritarismo muchos callaban y hoy están dispuestos a manifestar su descontento, muchos que ya estaban

resignados a que las cosas siguieran igual han comenzado a organizarse para tener un papel activo en las siguientes elecciones, muchos que todo lo veían perdido, hoy asumen que es posible vencer a Morena en las urnas.

ACTÍVATE

- 1** Documenta los errores y promesas incumplidas del presidente, especialmente aquello que ha representado afectaciones para las personas más pobres en diversos rubros: salud, educación, seguridad, etc.
- 2** Critica los errores del gobierno y a los políticos de Morena, pero no al presidente. Hacerlo lo victimiza y lo ayuda. Centra la crítica en las acciones, no en las personas.
- 3** Infórmate a través de diferentes fuentes de información, así tendrás un criterio más claro y podrás cotejar los datos antes de difundirlos.
- 4** Comparte información con amigos y parientes que consideren que el presidente es invencible, para que al ver los datos comprendan que son cada vez más los afectados y agraviados por la 4T y se convenzan de que es posible derrotar a Morena.
- 5** Identifica aquello que más les duele a las personas de tu entorno sobre la gestión del presidente para que puedas conectar más con ellas al criticar la gestión de los gobiernos emanados de Morena.
- 6** Evita polarizar y pelear con los demás. Las elecciones de 2024 se ganarán tendiendo puentes entre personas que, aunque no piensen igual en todo, tienen un objetivo común: evitar que Morena se mantenga en la presidencia de México.

CAPÍTULO 3

TRAS LO VIVIDO EN LAS PASADAS ELECCIONES, ¿QUÉ SIGUE?

En las elecciones federales del 2021 tuvo lugar un auténtico despertar de la clase media que contribuyó a ponerle un dique al populismo autoritario de Morena. Los ciudadanos cobramos conciencia de lo determinante que puede ser nuestra participación y comenzamos a imaginar un mejor destino para México, pero lo anterior no es suficiente. La pregunta es ¿qué sigue? ¿Cómo podemos mantener viva la llama que se encendió? ¿Cómo incrementar nuestra participación? En este capítulo brindaremos algunas pautas para aprovechar el impulso de democracia participativa que vivimos. Los partidos políticos de oposición deberán igualmente aprovechar el ánimo de victoria.

Luego de las elecciones federales de 2021, algunos grupos y movimientos han seguido activos y otros se han desdibujado por completo. Lo anterior, como lo hemos dicho, es explicable, pues el calor de una campaña moviliza, pero hay que mantener encendida la “llama”. Sería un verdadero despropósito dejar que la gente se enfríe y se regrese a sus actividades cotidianas para después ir a buscar cuando las próximas elecciones ya estén a la vuelta de la esquina.

Ha quedado sembrada una semilla de participación, pero es necesario regarla todos los días para que florezca.

Presentamos a continuación algunas pautas para mantener activa a la sociedad, no tan solo en tiempos electorales, pero sí con el claro propósito de que llegado el momento de la siguiente elección presidencial tengamos un verdadero ejército de ciudadanos activos y comprometidos:

1. Mantener contacto permanente con todas aquellas personas que de una u otra forma se involucraron en alguna iniciativa en las pasadas elecciones federales del 2021. Al menos enviar mensajes e invitarlos a foros, seminarios web o diversas actividades que surjan. Lo peor es volver al aletargamiento. Coparmex Ciudad de México llevó a cabo el año pasado un foro denominado “La sociedad marca el rumbo”, al que se sumaron más de 30 organizaciones ciudadanas. En dicho foro surgió la iniciativa de seguir en contacto y en activo. Lo que era un simple eslogan, “La sociedad marca el rumbo”, se convirtió en una comunidad de ciudadanos activos que

siguen reuniéndose de forma periódica para compartir iniciativas, reflexionar sobre la coyuntura política, tener acercamiento con diputados y alcaldes, etc. Esa red, si se mantiene, tendrá una incidencia muy relevante en la ciudad de México. De cara a las siguientes elecciones, ¿has mantenido contacto con aquellas personas que se activaron en el pasado proceso electoral?

2. Generar presencia real en diversas comunidades. Muchas veces la participación se limita a un sesudo análisis en reuniones que tienen lugar de forma periódica. Lo anterior desde luego es valioso, pero hay que bajar del análisis al trabajo concreto en barrios, colonias y comunidades de personas que están aglutinadas en torno a diversas causas. Si en una comunidad el problema más importante es la inseguridad, es importante detonar iniciativas para resolver dicho problema. En otras el tema puede ser el agua, la recolección de basura, los baches, etc. Si logramos conectar con problemáticas reales encontraremos respuesta ciudadana. ¿Pero cómo detonar iniciativas? El camino más concreto son las propias comunidades de vecinos o asociaciones de colonos pues son los órganos de representación ciudadana más cercanos a la problemática particular de cada barrio o colonia. No siempre funcionan bien y en ocasiones existe mucha apatía, pero un primer paso sería implicarse en dichas asociaciones y proponer una ruta de trabajo concreta para atender algún tema en particular. Si un grupo de colonos trabaja bien puede

presionar a la autoridad para que resuelva un problema, puede visibilizar algún tema en medios de comunicación e incluso ser el motor de una iniciativa ciudadana que a la postre se convierta en ley. La política va más allá de lo electoral, se nutre en el trabajo cotidiano por el bien común. Le debemos demostrar a López Obrador que la clase media no es egoísta, que los vecinos nos podemos organizar hoy para atender problemáticas comunes en nuestras colonias y mañana para definir el rumbo de una elección.

3. Seguir influyendo en nuestros ambientes naturales para evitar que tenga lugar la apatía, el conformismo o el desánimo. El tema comienza con la familia, desde luego, pues si ni siquiera en ese entorno más íntimo hablamos de la relevancia de participar, no lo haremos en ningún lado. Los empresarios deben mantener cercanía con sus trabajadores todo el tiempo y buscar influir en ellos, no para orientar el sentido de su voto, pero sí para que cobren conciencia de lo que está en juego en el país. No basta que, al acercarse una elección, los empresarios busquen que sus trabajadores acudan a votar y que encima traten de orientar su voto. Lo anterior puede incluso resultar contraproducente. Sobre este punto, vale la pena destacar un proyecto interesante orientado a mantener ciudadanía activa, principalmente en el ámbito de los colaboradores de empresas. Un año antes de las elecciones federales de 2021, un grupo de empresarios, de la mano del Instituto de Política Laboral, pusieron en

marcha la serie “Ando Chambeando” que consistió en la producción de 20 capítulos que se subieron a YouTube, en los que se abordaron temas como la dignidad del trabajo, la importancia de conservar los empleos, el riesgo del populismo en el país, y la pandemia, entre otros. La serie tuvo un gran impacto, pues con la ayuda de algunos sindicatos y de diversas organizaciones, se le brindó gran difusión para que fuera vista por miles de trabajadores. Fue un trabajo conjunto de diversos sectores en el que se buscó crear conciencia a través de una forma entretenida y comprensible. Sería muy importante que un esfuerzo de esta naturaleza continuara más allá de los tiempos electorales. La formación debe ser una actividad continua en la empresa, más allá de cualquier pretensión política, pero hay que decirlo con todas sus letras: si los empresarios hacen un trabajo permanente de concientización entre sus colaboradores, tendrán en ellos a un ejército de ciudadanos dispuestos a defender lo que han logrado con tanto esfuerzo, en primer lugar, con un voto razonado y consciente, que no sea manipulado por los populistas “encantadores de serpientes”. Tarea concreta para los empresarios: generar desde ahora, no en la víspera del proceso electoral, talleres de cultura democrática y participación en sus empresas. Los colaboradores pasan horas en sus centros de trabajo, lo que representa una gran oportunidad para generar conciencia en ellos de todo lo que está en juego.

4. Presionar a los partidos políticos para que realmente

abran sus puertas a la sociedad, pues en las elecciones federales de 2021 quedó demostrado que la apertura de los partidos a la sociedad devino en gran medida solo como un discurso. La agrupación Sí por México, promovida por diversos liderazgos, generó la expectativa de que la coalición de los partidos políticos PAN, PRD y PRI se abriría a la participación de candidaturas ciudadanas. No fue así en la práctica. La mayoría de los partidos políticos se dedicaron a cuidar sus cuotas de poder y a premiar lealtades entre sus militantes. Y la verdad es que se requiere oxigenar la democracia con sangre nueva. Ello presupone, no solo promover liderazgos desde la sociedad, sino exigir a los partidos apertura para que ciudadanos destacados puedan participar en los procesos electorales siendo competitivos por el liderazgo que representan en sus comunidades.

5. Generar una narrativa de esperanza en el cambio. Buena parte de la sociedad está cansada de la crispación, de las noticias que difunden los medios de comunicación, de los actos de corrupción de los políticos, de las “mañaneras” de AMLO y de las disputas entre partidos políticos. Si bien muchos ciudadanos se activaron en el pasado proceso electoral con la convicción de que era muy importante ponerle un dique a Morena, mucha gente está desencantada de la política y un tanto pesimista respecto a si todos los esfuerzos que se hicieron habrán valido la pena. Es importante subrayar e insistir en que no basta el rechazo a Morena, la sociedad requiere creer en

algo, visualizar un rumbo más claro, abrazar un sueño, compartir una misión común. Por lo tanto, es importante desterrar de nuestra narrativa un discurso derrotista y de permanente confrontación, para insistir en que puede tener lugar en México un cambio de fondo. No se trata de un optimismo iluso, sino de alimentar el ánimo de participación, de inspirar, de promover fe en la misión. Si quienes tenemos oportunidad de influir en otros no lo hacemos, al paso de los meses nos encontraremos con una sociedad frustrada, enojada, y posiblemente resignada al avance del autoritarismo. Destacamos dos ejemplos de narrativas en positivo que pueden alentar la esperanza en medio de un entorno complicado. El espacio “El mexicano rifado” en el programa de radio de la conductora Fernanda Familiar y el concepto de “La gran Guadalajara” promovido por el periodista Pablo Latapí. En ambos casos, se busca dar a conocer historias de ciudadanos que en su campo de acción trabajan, aportan valor y contribuyen a que México sea mejor. Lo anterior es algo valioso para generar un clima de opinión más esperanzador. ¿Tú conoces historias que valga la pena difundir?

ACTÍVATE

1 No esperes a que sea tiempo electoral para activar tu grupo, movimiento u organización. Mantén contacto permanente con aquellas personas que hayan participado de manera activa en procesos electorales anteriores o con aquellos que hayan manifestado su deseo de participar en las siguientes elecciones. Puedes organizar foros, generar listas de difusión y compartir información de manera periódica, etc.

2 Aplica la regla del 80-20: 80 % del tiempo tienes que estar en la calle involucrando a más personas, escuchando las necesidades de tu barrio o colonia, esparciendo mensajes de esperanza y asignando tareas a quienes quiera participar. Solo el 20 % dedicarlo a analizar y planear. Por lo general, aquellas iniciativas que no “despegan” o no perduran y no tienen éxito, son aquellas en las que todo se quedó en mesas de análisis de la situación política.

3 Recuerda que es en tu entorno más inmediato donde tendrás mayor grado de influencia. Por lo tanto, comienza motivando e involucrando a amigos, vecinos y familiares en un proyecto concreto.

4 Exige a los partidos políticos que se abran a la participación de la sociedad y postulen a ciudadanos valisosos que pueden ser políticamente rentables.

CAPÍTULO 4

IDENTIFICAR Y PROMOVER LIDERAZGOS

No puede haber avance democrático sin liderazgos que sean capaces de lograr consensos, de inspirar, de entusiasmar y de movilizar a los ciudadanos en torno a un proyecto que todos asumamos como nuestro. Estos liderazgos se construyen a lo largo de muchos años y provienen de distintos sectores: empresarial, académico, social, sindical y muchos otros. En este capítulo abordamos la importancia de identificar y promover liderazgos a través de pautas y acciones muy concretas. No pensemos tan solo en los grandes líderes que hoy ya están ampliamente posicionados, sino en hombres y mujeres que hoy trabajan arduamente en sus comunidades, y a los que debemos impulsar. Aquí también encontrarás pautas para incrementar tu propio liderazgo.

No puede tener lugar un cambio en la sociedad sin liderazgos, pues la gente requiere modelos para seguir, referentes, causas de inspiración para seguir adelante. A lo largo de la historia, líderes emanados de sectores diversos han sido motores de grandes transformaciones, ya sea para bien o para mal. Muchos dictadores llegaron al poder por la vía de las urnas, tal es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, de Daniel Ortega en Nicaragua y de Evo Morales en Bolivia, solo por poner algunos ejemplos. Todos estos personajes significaron en su día esperanza para millones de personas, aunque al paso del tiempo traicionaron la confianza depositada en ellos y convirtieron en una gran decepción. Pero, igualmente, de la sociedad han surgido líderes comprometidos con el bien común que han logrado impulsar cambios relevantes en favor de la democracia y las libertades. Un ejemplo muy claro en México fue Manuel Clouthier del Rincón, “Maquío”, empresario comprometido con grandes causas sociales que decidió incursionar a la política partidista para convertirse en el año 1988 en candidato presidencial. No fue tan solo el abanderado del PAN, sino el candidato de millones de ciudadanos sin preferencia partidista que veían en Clouthier a un hombre con la fuerza y la visión para lograr un cambio en México. La maquinaria del poder de aquellos años lo dejó avanzar poco y los medios de comunicación crearon un cerco para que su campaña no tuviera la suficiente penetración. Además, muchos empresarios actuaron con tibieza a la hora de respaldar a un candidato que surgía de sus propias filas. Quizá por miedo al sistema, quizá por escepticismo o para salvaguardar sus propios intereses. Clouthier no ganó las elecciones, pero le

abrió un “boquete” al sistema y marcó un parteaguas en la vida democrática de nuestro país.

Al igual que Clouthier, han surgido otros liderazgos de la sociedad, que al paso del tiempo incursionaron en la política partidista. Algunos ejemplos son Ernesto Ruffo Appel, primer gobernador en México emanado del Partido Acción Nacional, Carlos Medina Plascencia y Francisco Barrio Terrazas, quienes gobernaron Guanajuato y Chihuahua, respectivamente, y el propio Vicente Fox Quesada, expresidente de México.

Pero no pensemos tan solo en posiciones de esta envergadura, sino en miles de liderazgos sociales que han surgido en todo el país en los últimos años y que han tenido un papel activo en las comunidades en las que viven. Líderes del ámbito sindical, magisterial, obrero, empresarial, juvenil, etcétera, que trabajan de forma incansable para transformar su entorno. La gran mayoría de estos liderazgos no incursionan en la política partidista, lo cual es bueno, pues LA POLITICA con mayúsculas recae de forma importante en la sociedad. Muchas acciones concretas en favor del bien común son promovidas, financiadas y ejecutadas desde el ámbito de la sociedad. Pensemos simplemente en profesores y padres de familia que en conjunto se dan a la tarea de reconstruir una escuela en malas condiciones, en el embellecimiento de parques y jardines de una colonia, no tan solo por la propia labor de un ayuntamiento, sino por la participación activa de vecinos que quieren vivir en un entorno más agradable. Esas acciones concretas presuponen liderazgo, y cuando ocurren, queda sembrada una semilla de participación para proyectos de mayor

envergadura.

Cuando los sismos de 1985 que ocasionaron severos daños en la capital de México y tuvieron como consecuencia más lamentable la muerte de miles de personas, el gobierno federal, encabezado entonces por Miguel de la Madrid Hurtado, se quedó pasmado ante la emergencia demostrando poca sensibilidad y una gran incapacidad. Sin embargo, desde la sociedad tuvieron lugar iniciativas muy relevantes que contribuyeron de forma eficaz a la reconstrucción no solo física sino moral de nuestro país. Algo destacable fue el Centro Cívico de Solidaridad, impulsado por empresarios, la Cruz Roja Mexicana y diversas universidades del país. Se logró una articulación muy importante y surgieron liderazgos que más allá de la coyuntura de emergencia, continuaron con un papel de participación muy activa en sus propios ambientes.

Ahora bien, si bien hay casos muy destacables de liderazgos, es una realidad que faltan líderes, máxime en tiempos de tanta incertidumbre. La sociedad requiere referentes, personas probas, rectas y ejemplares que marquen la pauta para muchos. Liderazgos tanto en el ámbito social como en el ámbito político. Pero dichos liderazgos no van a surgir de la noche a la mañana, sino que se tienen que construir, se tienen que formar, lo que implica como primer paso identificar dónde hay “madera” para modelar a esos líderes que hacen tanta falta.

Muchos están pensando tan solo en quiénes podrían ser candidatos a la presidencia de México en el año 2024. Lo anterior es importante, pero concentrar tan solo en este punto la

atención representa un gran simplismo y se trata de un ejercicio meramente especulativo. Lo más relevante es la construcción de un andamiaje social fuerte que posibilite la participación. Lo anterior solo es posible con líderes que marquen rumbo, que toquen corazones, que entusiasmen y comprometan a otros.

¿Qué se puede hacer?

1. Promover talleres de liderazgo para mujeres, jóvenes, empresarios, etc. Existen muchas personas con ganas de crecer y de aprender para poder influir más en lo que hacen, logrando una mayor incidencia y proyección social. Hay diversas experiencias que han catapultado a líderes de las que se puede aprender. Un ejemplo destacable es RELEASE, una plataforma internacional a través de la cual se forma y capacita a líderes provinda en diversos países del mundo para que puedan tener una incidencia más efectiva en la opinión pública. Otro ejemplo interesante es el Diplomado de Formación Social (DIFOSO) promovido por la Unión Social de Empresarios de México (USEM) que busca brindar una visión trascendente a los dirigentes de empresa y herramientas de transformación para ejercer un mayor liderazgo social. ¿En qué iniciativa existente te puedes sumar para potenciar tu liderazgo?
2. Identificar liderazgos naturales en diversos ámbitos. Si bien es cierto que el liderazgo se forma y se encauza, existen líderes naturales cuya fuerza en sus ambientes y comunidades es muy significativa. Hablamos del

líder de una asociación de colonos, del director de una escuela, de un algún párroco, de un líder obrero, de alguna lideresa en un mercado, en fin. No se trata tan solo de liderazgos empresariales, sino de personas que representan influencia en diversos sectores de la sociedad. Esas personas son creíbles, son genuinas y son un verdadero aval dentro de las comunidades en las que viven o trabajan. Identificarlas es algo clave, para saber lo que representan, su radio de influencia y las causas que apoyan. Muchas veces se busca actuar e incidir en determinados barrios y colonias sin tener suficiente conocimiento de la realidad de las mismas y sin tener un vínculo natural con ellas. Es necesario ampliar los horizontes de la acción política, ayudar al mayor número de comunidades y sumar a más ciudadanos en favor de la construcción de un nuevo rumbo para México, pero el trabajo político requiere acompañamiento, cercanía y conocimiento. De manera muy concreta se sugiere hacer bases de datos de los liderazgos naturales. Dicha información puede resultar muy valiosa para activar la participación ciudadana, lo que incluye la movilización en tiempos electorales. La asociación nacional Misión Rescate México con su propósito de incidir en las elecciones federales del 2021, logró conexión con iniciativas ciudadanas y liderazgos naturales en diversas comunidades, lo que le permitió arraigo y credibilidad.

3. Generar reuniones sectoriales. No basta con identificar liderazgos, sino que a través de ellos hay que organizar

reuniones con los grupos que representan. Es importante hablar con la gente, escucharla, entender sus necesidades, problemas y anhelos. Si se logra lo anterior se habrá dado un paso fundamental para después construir una narrativa compartida que puede tener un gran efecto multiplicador. El Gobierno de la 4T sí trabaja con liderazgos en las comunidades y sí organiza reuniones sectoriales, pero su propósito es estrictamente clientelar. Se busca otorgar ayudas específicas a cambio de respaldo político y votos. Crear ciudadanía, en cambio, implica generar conciencia en los ciudadanos, valorar la dignidad y el trabajo de cada persona y construir una alternativa de largo recorrido. Esa alternativa se llama humanismo solidario. No se trata de votantes, sino de ciudadanos. ¿En qué se traduce? En impulsar iniciativas de ayuda comunitaria para resolver, en un primer momento, necesidades apremiantes de sus pobladores y en un mediano plazo promover proyectos autosustentables y que impacten poco a poco en la calidad de vida de las personas. Esa es la política del encuentro con el otro que, además de ser respetuosa con la dignidad de la persona, crea vínculos humanos fuertes y un nivel alto de compromiso. Una experiencia interesante con este enfoque es el que ha promovido el movimiento Solidaridad Popular Cristiana con dos notas esenciales: alentar liderazgos en las comunidades y apoyar a los más necesitados respetando plenamente la dignidad de la persona.

4. Posicionar en la opinión pública a liderazgos que tengan

- potencial para incursionar en la vida política. Ya se ha señalado que los partidos políticos han mantenido más bien una posición de cerrazón ante el interés de participación de la sociedad, pero es una realidad que, más allá de los muros de los partidos existen liderazgos valiosos, frescos y comprometidos, mismos que pueden representar una gran rentabilidad en el proceso electoral del 2024. Pero a esos liderazgos hay que allanarles el camino para que puedan meterse a la “trinchera” política. Lo primero es darlos a conocer más, para que tengan fuerza cuando llegue el momento de repartir candidaturas. Hay que ganar la batalla en la opinión pública para llegar con “fichas” al juego de las candidaturas. Para darlos a conocer hay que lograr que aparezcan en entrevistas de radio y televisión, que sus fotos estén en los periódicos y que tengan actividad en redes sociales. Lo anterior no se da por añadidura, hay que apoyarse en empresas especializadas en comunicación y relaciones públicas con medios. La otra dificultad para muchos líderes es que no conocen el camino para entablar relación con los partidos. Es muy importante crear puentes entre los liderazgos y los partidos para lograr darle viabilidad a candidaturas ciudadanas competitivas.
5. Organizar grupos de empresarios promotores de candidaturas ciudadanas. Los empresarios son un factor muy importante de poder e influencia que pueden llevar a cabo tres acciones muy concretas en sus localidades con miras a las elecciones del 2024: identificar a

liderazgos afines al proyecto del humanismo solidario y políticamente rentables, invertir recursos económicos para que estos liderazgos se den a conocer y se capaciten, y presionar a los partidos políticos para que realmente se abran a perfiles ciudadanos. Hay que hacerlo con tiempo suficiente. Muchas veces se llega a la fiesta cuando todo el pastel ha sido repartido.

6. Conectar a liderazgos de diversas partes del país. Este no es un juego en solitario, sino de suma de esfuerzos, de sinergia, de experiencia compartida. Es importante que los partidos políticos perciban una gran movilización de la sociedad en todo México para forzarlos a “abrir la puerta”. No será fácil, pero se puede lograr. Algunos movimientos como Misión Rescate México, Xiudadanos MX y Sí por México puede cumplir un papel importante para lograr esta vinculación entre liderazgos, aunque no hay que olvidar que cada batalla electoral se gana localmente, no habrá una elección nacional, sino muchas “batallas” en regiones diversas del país con realidades, contextos y desafíos determinados.

ACTÍVATE

- 1** Identifica a algún líder querido y seguido en su comunidad y comparte con él este libro para que se sume al activismo ciudadano con miras a las elecciones del 2024.
- 2** Capacítate para ser un mejor líder: prepárate a través de cursos y seminarios y la lectura de libros y artículos, así como el diálogo con otros líderes. Pero lo más importante es que pongas en práctica todo aquello que vas aprendiendo.
- 3** Vincúlate con otros líderes para accionar una mayor participación a tu comunidad. Motiva, organiza y busca soluciones en conjunto.
- 4** Si te es posible, busca espacios en medios de comunicación para dar a conocer tu trabajo. El activismo ciudadano siempre tiene ángulos noticiosos.
- 5** Involúcrate desde ahora en la política partidista, incluso como voluntario. Es importante darle oxígeno a los partidos políticos.

CAPÍTULO 5

ALINEAR NARRATIVAS Y MENSAJES

López Obrador ha sido capaz de construir una narrativa que lo sigue conectando con millones de personas a pesar de los pobres resultados de su gobierno. La oposición, casi siempre, ha jugado en su terreno y en su encuadre comunicacional, sin impulsar un relato distinto con el que nos podamos identificar todos aquellos que anhelamos un cambio de rumbo. A lo largo de este capítulo se proponen algunas ideas fuerza para construir una narrativa que sea capaz de promover el despertar ciudadano y la participación para lograr un cambio de rumbo en las elecciones del 2024.

La narrativa que construyó el presidente López Obrador para llegar a la presidencia fue notable. Su discurso conectó con millones de personas que visualizaron en él a una especie de “mesías” capaz de terminar con los grandes problemas del país. Pero no solo lo anterior, para muchos, el hoy presidente de la República significó el arribo al poder de un “hombre del pueblo”, de alguien que haría justicia en un país lleno de agravios, de desigualdad y sumido en un profundo rencor social.

El presidente lleva más de 18 años en campaña y sin duda alguna conoce las problemáticas, sentimientos, anhelos y motivaciones de muchas personas. Además, López Obrador está rodeado de un equipo de publicistas que han sabido construir un discurso consistente y atractivo para millones de personas. Han sido tres las ideas fuerza de su discurso: privilegiar a los pobres, terminar con los corruptos y terminar con los privilegios.

Para lograr lo anterior, el presidente polariza, ataca a sus adversarios, acusa sin pruebas, promete, crea simbolismos, adoctrina, predica. En realidad, estamos frente a una “religión política” en la que el “mesías” le habla a su pueblo, a sus seguidores, a los que no buscan convencer con los resultados de su gestión, sino con relatos.

El presidente ha cambiado las reglas del juego de la comunicación para lograr conexión con sus bases. Se trata de dividir a los que están con él y los que están contra él, o lo que es lo mismo, los que están en favor de la transformación del país y los que están en contra de dicha transformación. Es una narrativa de polarización y victimización en la que le habla fundamentalmente a su base

electoral.

Lamentablemente, la mayoría de los esfuerzos para contrarrestar esta narrativa han sido fallidos, pues han sido reactivos a la misma. La frontalidad contra el presidente, como ya se ha señalado, lo único que ha logrado es “empoderarlo” frente a su electorado.

Hubo diversos esfuerzos para hilvanar un discurso más estratégico desde la oposición, pero en casi todos los casos el “juego” se jugaba en la cancha del presidente. Quizá la única excepción fue el proyecto de narrativa coordinado por Ramón Muñoz Gutiérrez, un consultor experto en innovación quien durante el gobierno del presidente Vicente Fox estuvo a cargo de la Oficina de Presidencia para la Innovación Gubernamental.

El proyecto de narrativa coordinado por Ramón Muñoz incluyó entrevistas a más de 100 líderes en México de diversos ámbitos: empresarial, social, político y religioso, entre otros.

El producto de este trabajo (la narrativa) fue presentando en múltiples foros empresariales, sociales y académicos con la idea de que, en los meses previos a la jornada electoral de junio de 2021, permeara en diversos ambientes y por distintos medios una línea discursiva más eficaz para enfrentar a la maquinaria propagandística de la 4T.

Destacamos algunas de las ideas fuerza que contemplaba esta narrativa:

1. Construir un futuro en donde tú y tus hijos sean lo más importante.

2. No queremos que los sueños de los jóvenes se rompan en pedazos, impulsemos su espíritu creativo e innovador.
3. Las mujeres son lo más valioso que tenemos para crear riqueza y sacar adelante a nuestro país.
4. A partir de hoy queremos vivir sin miedo.
5. Alto a la ineptitud, la corrupción y las mentiras de los políticos de Morena (el mensaje no es contra el presidente).
6. Austeridad para el gobierno sí, para la gente no. Tú mereces vivir bien.

Las ideas fuerza referidas hace un momento siguen siendo vigentes, pero consideramos que el actual contexto implica nuevos ángulos para el mensaje que debemos construir, aunque el propósito sigue siendo el mismo: detener al populismo por la vía democrática.

La clase media debe tener un lugar prioritario en la nueva narrativa, en virtud del peso que tuvo en las pasadas elecciones federales y del que tendrá en el 2024.

A continuación, se ponen a consideración algunas ideas fuerza adicionales para alinear narrativas y mensajes en los siguientes meses:

- El “aspiracionismo” [sic] es algo positivo. Todos queremos mejorar, vivir mejor, tener más ingresos y con

- nuestro trabajo brindar un mejor futuro a nuestra familia.
- Se debe apostar por la innovación y la ciencia para ser más competitivos. Un país que persigue a sus científicos no tiene futuro.
 - Una vida digna para todos, para los jóvenes, los niños, los adultos mayores, los no nacidos, las mujeres, los enfermos, los más marginados... todos. En México no se descarta a nadie, ¡nadie sobra!
 - Todos somos México y nadie podrá dividirnos. ¡Queremos la paz y la unidad!
 - Queremos energías limpias y baratas, un medio ambiente verde, no contaminado por refinерías o el tren maya.
 - Exigimos justicia y paz, no acuerdos “en lo oscuro” con los que delinquen y matan.
 - Exigimos medicinas para los niños con cáncer, ellos tienen derecho a vivir.
 - Exigimos que termine el machismo contra las mujeres provocado por Morena, lo mismo que el discurso de simulación que las discrimina y las deja en el abandono.
 - Queremos un México en donde se respete la libertad de expresión y no se ataque a nadie por pensar distinto. ¡En democracia no se calla a nadie!

Reiteramos que en ningún caso los mensajes deben atacar al presidente, sino conectar con las emociones y sentimientos del mayor número posible de ciudadanos. La base electoral de López Obrador estará con él siempre, pase lo que pase, y es el sector al que él le habla y al que incentiva con dádivas y apoyos, además de llenarlo de resentimiento. Pero hay muchos ciudadanos, como

también lo hemos dicho, que están arrepentidos de haber votado por Morena o al menos tienen dudas al respecto. Si bien millones tienen aún esperanza en la 4T, crece el número de personas decepcionadas que están en busca de una alternativa.

Existe un elemento muy importante que debe ser considerado en la narrativa: la corrupción y el conflicto de interés en el que está implicada la familia del presidente. El escándalo de la casa de Houston y la vida de lujos del hijo de López Obrador ha sido un golpe al corazón al proyecto de la 4T, pues exhibe que son más de lo mismo, y que la lucha contra la corrupción ha sido mera propaganda.

Este escándalo sí ha pegado en la “línea de flotación” al proyecto político del presidente, pero no ha sido aprovechado suficientemente. De nada sirven los memes, sin una orquestación estratégica para mantener la indignación “arriba” en lo que queda del sexenio. ¿Cómo lograrlo?

Activar terceras voces (ciudadanos comunes y corrientes) que externen su decepción tras lo que han visto: “Pensábamos que todo sería distinto con López Obrador, pero resulta que es más de lo mismo”.

Impulsar movilizaciones para que se investiguen estos actos de corrupción y conflicto de interés. (Posiblemente no suceda nada desde el punto de vista legal, pero es importante que la gente salga a la calle a exigir respuestas).

Difundir por todos lados que mientras todos hacemos grandes esfuerzos para enfrentar momentos económicos muy difíciles, el

hijo del presidente vive rodeado de lujos. No atacar al Presidente de manera frontal, sino exacerbar la decepción.

Seguramente a lo largo del sexenio surgirán otros escándalos de corrupción, pero el escándalo de Houston ha sido un hito muy importante para poner en “pie de guerra” a la clase media.

Reiterar que no basta el rechazo a Morena, lo cual quedó de manifiesto en la pasada elección federal de 2021 en muchos sectores de la sociedad, sino la construcción de una verdadera alternativa. Es cierto que la clase media se puso en movimiento, pero no basta el rechazo o el miedo a un gobierno para mantener activa a la sociedad. Los “clasemedieros”, además de votantes podemos ser grandes movilizadores del voto, pero la promoción del voto es en todo caso una acción concreta y específica inspirada por una causa superior, una causa lo suficientemente motivante para mantenernos unidos y activos. Y esa es la clave de todo este tema. La causa inspiradora, la CAUSA con mayúsculas. Esta causa son tus hijos, por quienes luchas, por quienes trabajas, por quienes te levantas cada mañana, por quienes haces enormes sacrificios y quienes son destinatarios de tus más grandes afanes. Todo lo que estás haciendo por ellos se puede ir por la borda pues con el gobierno que tenemos, México está en peligro. Todo se desvanece, comenzando por la Libertad.

Frente al populismo autoritario que representa Morena, cuya narrativa descansa en la polarización social, en la división y en la promesa de un cambio verdadero, la oposición debería ser capaz de proponer una alternativa para ir más allá de la sola crítica a la 4T. Como ya lo hemos señalado, el solo rechazo a Morena no

es suficiente para mantener a una sociedad activa, esperanzada y comprometida. A esta nueva alternativa le hemos denominado El Humanismo Solidario.

Una alternativa que va más allá del marketing y que implica un trabajo concreto en las comunidades, principalmente en las que tienen mayores carencias. Debemos dejar de lado el mito de que las colonias pobres y marginadas están irremediamente del lado de Morena. No es así, pues si bien es cierto que la entrega de dádivas y los programas sociales han fidelizado con la 4T a un sector de la población mexicana que tiene grandes carencias, poco a poco crece el descontento social hacia una “alternativa” que no conduce a nada y que por el contrario empobrece más a la población.

Es cierto que existe un “voto duro” que estará con Morena siempre, pero la decepción crece a pasos agigantados, y los “clasesmedieros” de este país podemos ser portadores de esperanza en muchos ambientes. Podemos sembrar, más allá de nuestro entorno, un mensaje que cale hondo en muchas personas y que genere conciencia sobre la importancia de cambiar el rumbo por el que transita México.

La alternativa del Humanismo Solidario, como base de una narrativa de cambio, presupone algunas acciones muy concretas:

1. Respaldo a una causa social en alguna comunidad. Implicarse en algún proyecto comunitario, el que sea: abastecimiento de agua, recolección de basura, salud, alimentación, etc. Se trata de ir creando nodos de acción

- comunitaria en los que se atiendan problemáticas y se genere conciencia.
2. Recabar testimonios del trabajo en las comunidades y difundirlos. Es importante que la sociedad esté en movimiento y que lo anterior se note. Se pueden compartir videos en redes sociales en donde ciudadanos comunes y corrientes cuenten lo que están haciendo por su comunidad, así se trate de una tarea muy modesta.
 3. Posicionar el concepto de la alternativa solidaria, del humanismo solidario. Que cada quien lo difunda en el marco de su propia actividad y con su propio estilo, pero que por todos lados se hablen de una verdadera alternativa: entrevistas en medios, mensajes en redes, conferencias, etc.
 4. Capacitar con la nueva narrativa al mayor número de líderes para que los mensajes puedan permear en todos los ambientes: organizar conferencias, seminarios web, seminarios, etcétera, en donde se difundan los conceptos clave a posicionar. Requerimos un ejército de “predicadores” contando lo mismo.
 5. Entre los comunicadores y periodistas existen muchos agraviados de la 4T, que han visto con aprecio iniciativas sociales que surgen para intentar frenar a Morena. Los debemos sensibilizar con nuestra narrativa, acercarles información y testimonios, reconocer su trabajo en favor de la libertad de expresión, darles buenas historias. En suma, requerimos hacer aliados en los medios de comunicación.

Desde luego, en esta narrativa es muy importante hablar de las elecciones del 2024, como una oportunidad histórica para derrotar a Morena. Pero hay que dejar en claro que lo anterior presupone un trabajo constante que trasciende lo estrictamente electoral. Se requiere mantener una ciudadanía consciente y activa con un propósito específico: un mejor país para nosotros y para nuestros hijos, un país libre, un país en donde impere la justicia y la paz, entre muchas otras cosas. El mensaje es siempre en positivo: construir una mejor alternativa para México.

ACTÍVATE

- 1** No pierdas tiempo en la confrontación y la polarización, enfócate en ayudar a construir una narrativa en positivo, que motive y que brinde esperanza.
- 2** Encuentra mensajes que activen a tu comunidad, barrio o colonia y busca que sean replicados.
- 3** Difunde las mentiras que día a día se dicen en la mañanera. Hay que combatir la desinformación.
- 4** Identifica mensajes positivos que toman fuerza y aprópiate de ellos y difúndelos. En ocasiones es mejor dar a conocer las buenas ideas de otros que tratar de imponer las nuestras.
- 5** La mejor manera de cambiar un discurso de odio es con el ejemplo, la pobreza se erradica con solidaridad, no con rencor. Respalda una causa social, súmate y ayuda a los que menos tienen.

CAPÍTULO 6

DEFENDER A LAS INSTITUCIONES

Una nota distintiva de las tiranías es el desprecio a las instituciones, pues éstas abonan al conocimiento y al pensamiento crítico, a la participación, a la autonomía, al equilibrio de poderes y al fortalecimiento de la democracia, entre otras cosas. La pretensión del presidente de dismantelar al INE, es tan solo un ejemplo del ataque sistemático a las instituciones por parte de la 4T. En este capítulo se plantean algunas acciones puntuales que los ciudadanos podemos llevar a cabo para defender a las instituciones.

Si algo ha caracterizado al gobierno que encabeza el presidente López Obrador es el desprecio por las instituciones. En su lógica mesiánica, no hay mediación alguna entre el pueblo y su líder, quien goza de plena sabiduría y capacidad para dirigir los destinos de la nación. López Obrador ha criticado y amenazado a la autoridad electoral, a los tribunales electorales, a las calificadoras internacionales, a los organismos empresariales, a las universidades, entre otras instituciones muy relevantes. Desprecia, además, a las organizaciones de la sociedad.

Ha pretendido socavar la autonomía del Banco de México, a través de iniciativas que claramente interfieren en su actividad y ha buscado controlar la actividad de jueces y magistrados. En suma, estamos frente a un tirano que desprecia el saber, la técnica, el conocimiento y las instituciones, por todo lo que representan para la consolidación de la cultura democrática, la rendición de cuentas y el equilibrio del poder.

Recordemos la persecución contra 31 científicos en México, si bien es una mezcla de venganzas y rivalidades personales, fue avalada y apoyada por el presidente con toda fuerza porque desprecia a este sector. Lo desprecia, fundamentalmente, porque exhibe su incompetencia al presentar con información sustentada lo que ocurre en el país, lo desprecia porque es un sector crítico, en pocas palabras, porque piensa.

No es la idea ahondar en el caso de asedio a los académicos, sino poner de manifiesto el despropósito del proceder de un gobierno que libera a los narcotraficantes, pero busca llevar a un penal de máxima seguridad a un grupo de científicos. Pero no se trata solo

de ellos; en realidad, es un mensaje a la sociedad en su conjunto que no podemos pasar por alto.

En nuestro país tenemos instituciones de las que podemos estar orgullosos y que han permanecido a lo largo del tiempo, tal es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Banco de México y el Instituto Nacional Electoral, entre otras.

Las instituciones no se cuidan solas, sostiene con gran sabiduría Timothy Snyder, en su espléndido libro *Sobre la Tiranía*: “Tendemos a presuponer que las instituciones se sostendrán automáticamente incluso frente a los ataques más directos -y agrega- Ese fue justamente el error que cometieron muchos judíos alemanes respecto a Hitler y los nazis después de que formaran gobierno”.⁴

Esta reflexión es muy relevante, pues muchas veces damos por sentado que las instituciones van a permanecer de forma inexorable, pero no es así. Su permanencia presupone respetar su identidad y su misión, dotarlas de los recursos suficientes (tanto económicos como humanos) y preservar su autonomía.

Pero no basta el discurso en favor de las instituciones, sino acciones concretas en diversos ámbitos para que las cuidemos.

De forma especial destacan las acciones en favor del INE por parte de diversas organizaciones, dado que ha sido una institución bajo asedio permanente durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Dichas acciones han incluido campañas en redes sociales, recolección de firmas en favor de la autoridad electoral y planteamientos jurídicos para protegerla. Una pieza

⁴Snyder, T. *Sobre la tiranía: veinte lecciones que aprender del siglo xx*, Galaxia Gutenberg, 2017, Barcelona (Pag. 23).

de comunicación que circuló ampliamente fue una caricatura de Paco Calderón titulada “Yo defendiendo al INE”, en la que se aprecia al águila de nuestro escudo nacional protegiendo al Instituto Nacional Electoral frente a los ataques e injerencia del gobierno de López Obrador.

Dicha caricatura fue un buen ejemplo de lo que los ciudadanos podemos aportar para buenas causas desde nuestra propia actividad y talento propio. También hay ejemplos de iniciativas colectivas en favor de las instituciones, tal es el caso del proyecto “Por Una Fiscalía que Sirva” a la que se sumaron más de 300 organizaciones sociales para exigir que tanto la Fiscalía General de la República, como las fiscalías en los estados, operaran con autonomía respecto a otros poderes para cumplir con su función de procuración de justicia. La iniciativa implicó no solo campañas mediáticas, sino foros académicos, y propuestas de reformas a la Constitución para tener un marco jurídico que permitiera dicha autonomía. Esta es una batalla en marcha y es sin duda un buen ejemplo de la enorme trascendencia que tiene la participación de la sociedad para que las instituciones cumplan a carta cabal con la función que les corresponde.

Otra institución fundamental para el país es la Universidad Nacional Autónoma de México, nuestra máxima casa de estudios. El presidente López Obrador, fiel a su narrativa de polarización, la emprendió contra la UNAM diciendo que era comparsa del modelo neoliberal, que se había derechizado y que sus académicos se dedicaban a defender la privatización en lugar de defender al pueblo.

La reacción no se hizo esperar y tanto voces de esta universidad como ajenas a ella cuestionaron las aseveraciones del presidente. Sin embargo, lo anterior no basta. No nos podemos acostumbrar a que desde el poder se ataque de forma sistemática a las instituciones y se pretenda controlarlas. No hay que olvidar que el discurso beligerante de López Obrador puede derivar en acciones que atenten contra la autonomía de las instituciones. ¿Cómo podemos defenderlas? ¿Qué acciones concretas se pueden llevar a cabo para garantizar que sigan cumpliendo con su misión?

Es importante mantener cercanía con aquellas instituciones con las que por nuestro quehacer particular mantenemos relación y, antes que nada, hay que mantenernos informados, de lo contrario no sabremos siquiera que las instituciones están en peligro. Los ciudadanos que no se enteran de lo que sucede terminan por volverse mediocres o conformistas, pues en el fondo no tienen conciencia de lo que pasa. Así que informémonos de lo que pasa con las instituciones y no pensemos tan solo en las más grandes y emblemáticas, si bien hoy han sido las más atacadas. Pensemos también en la cámara empresarial a la que pertenecemos, en la universidad de la cual egresamos, en los organismos públicos que llevan a cabo una importante labor en materia de transparencia, rendición de cuentas y promoción de los derechos humanos, en fundaciones que han significado un gran aporte para nuestro país, etc. Si estamos cerca de alguna institución, estaremos más empapados de lo que le sucede y sabremos que está en nuestras manos para defenderla, si fuera necesario.

En segundo lugar, es importante participar en campañas

digitales que se llevan a cabo a través de diversas plataformas en favor de determinadas instituciones. Entre las plataformas de activismo digital destacan por su labor Change.org, Citizen Go, Hazte Oír, GetUP y MoveOn.org. Cada una enarbola campañas vinculadas a sus temas prioritarios, pero en todos los casos la acción más concreta consiste en recabar firmas ciudadanas para protestar contra alguna acción del gobierno o para promover alguna iniciativa. Cuando tuvieron lugar los ataques contra el INE, Citizen GO logró recabar miles de firmas de respaldo a la institución que fueron entregadas a legisladores, a medios de comunicación y al propio gobierno federal.

Hay quien se preguntará si reunir firmas en favor de alguna institución sirve para algo. La respuesta es sí, si bien es un primer paso que tiene que ir acompañado de otras acciones a las que nos referiremos más adelante. Pero alzar la voz y cerrar filas es un primer paso. Lo peor que puede pasarnos frente a los gobiernos autoritarios es guardar silencio y “bajar la cabeza” ante los ataques y arbitrariedades. Se debe notar nuestra decisión y firme convicción.

Los políticos actúan en función de los votos, no se nos olvide, y cuando ellos perciben que la sociedad es sensible respecto a un tema puede reconsiderar sus decisiones o al menos matizarlas. Un ejemplo muy claro de lo anterior fue la presión que ejerció la sociedad en el año 2019 contra el paquete de iniciativas del entonces presidente Enrique Peña Nieto en contra de la vida, la familia y las libertades.

Tras las iniciativas que Peña envió al Congreso, diversos grupos

de la sociedad se organizaron para ejercer una importante presión contra éstas. Destacó la campaña “No te metas con mis hijos”, organizada por el Frente Nacional por la Familia con el respaldo económico de importantes empresarios mexicanos comprometidos con la vida y la familia. Se organizaron diversas acciones que concluyeron con marchas en diversas partes del país. La respuesta fue tan contundente que el Gobierno federal tuvo que dar marcha atrás a su paquete ideológico de reformas. El ejemplo anterior es un buen ejemplo de activismo ciudadano en favor de la defensa de las instituciones, pues si existe una institución fundamental y vital para la sociedad es la familia.

Otra acción fundamental para la defensa de las instituciones, como ya lo hemos dicho, es el impulso de estrategias jurídicas para defenderlas. El Gobierno de la 4T rompe la ley de forma sistemática, lo que ha quedado de manifiesto con la propuesta de reforma eléctrica y muchas otras. Dichas iniciativas están plagadas de irregularidades legales, por lo que pueden ser detenidas, aunque en ocasiones lo anterior parezca imposible. Pero lo anterior presupone la orquestación de batallas jurídicas consistentes, mismas que pueden ser incluso escaladas ante instancias internacionales.

Existen muchos ejemplos de defensa de las instituciones ya que todos los días el Gobierno de la 4T arremete contra diversas instituciones mexicanas con el propósito de desacreditarlas y buscar culpables ante la falta de resultados de su gobierno. El problema es que dicha narrativa beligerante puede escalar y derivar en acciones concretas que lesionen la actividad y autonomía de

las instituciones. Frente a este escenario, tendría que haber una labor más proactiva por parte de la sociedad, con especial énfasis en agrupaciones de abogados que anticipen estrategias jurídicas para detener o al menos acotar la acción del Gobierno mexicano contra las instituciones. Mucho podrían trabajar en este sentido las barras de abogados, observatorios jurídicos y agrupaciones vinculadas a la defensa de los derechos humanos. En este campo destaca la labor que ha llevado a cabo desde hace muchos años la Comisión Mexicana de Derechos Humanos.

ACTÍVATE

- 1** Recaba información sobre alguna institución que tú elijas. Investiga por qué es relevante para la vida democrática de México. Hay que empezar a defender nuestras instituciones con datos.
- 2** Identifica alguna institución pública que haya sido atacada por el gobierno y súmate a alguna campaña en su defensa. Actualmente existen muchas campañas digitales en defensa de las instituciones de México.
- 3** También te puedes sumar a alguna campaña para la recolección de firmas o incluso salir a manifestarse en favor de nuestras instituciones.

CAPÍTULO 7

PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA ESCENA PÚBLICA

Los regímenes populistas buscan limitar toda forma de protagonismo de la sociedad para controlar y manipular, sobre todo a través de dádivas y programas sociales. No les interesa combatir la pobreza, sino administrarla para lucrar políticamente con ella. Pero podemos romper ese círculo vicioso que busca impedir el despertar de la sociedad mediante el control político basado en el uso perverso de los programas sociales, si cada quien asumimos una responsabilidad concreta en nuestro entorno y contribuimos con nuestra presencia, trabajo y testimonio a salir del letargo en el que muchas veces nos encontramos. En este capítulo se sugieren acciones muy concretas para lograrlo. Si nos lo proponemos, podemos marcar el rumbo.

Frente a la injerencia total del Gobierno federal en todos los ámbitos de la vida pública, e incluso en asuntos concernientes a la vida privada de muchas instituciones, es fundamental que los ciudadanos mantengamos una actitud de participación permanente y de incidencia en la agenda pública desde diversos ámbitos.

Los gobiernos autoritarios encontraron en la pandemia un pretexto maravilloso para ampliar su control e injerencia en la vida de los ciudadanos. La expresión del presidente López Obrador: “la pandemia nos vino como anillo al dedo” puso de manifiesto lo anterior. Al hacer una valoración objetiva de los resultados que han tenido lugar en México para hacer frente al COVID-19 salimos bastante mal evaluados, basta con mirar el número de muertos, la cifra de empresas quebradas y el deterioro económico de miles de familias. No existió un plan integral en materia de salud, ni tampoco una estrategia contundente para reactivar la economía en un contexto de enorme complejidad y profunda incertidumbre.

Sin embargo, el Gobierno federal, mediante una narrativa fuertemente manipuladora y mediante apoyos y dádivas, ha sabido capitalizar políticamente esta coyuntura para incrementar su presencia, repartir recursos económicos e imponer restricciones a la vida de los ciudadanos, muchas veces sin que fueran estrictamente necesarias.

Frente a un gobierno que busca ser omnipresente y que pretende centralizar todo en él, es urgente la presencia activa de la sociedad. Lo anterior no es fácil, entre otras cosas porque el gobierno federal ha construido una narrativa beligerante, no

solamente contra sus adversarios políticos, sino contra todas aquellas entidades que, a juicio del presidente, competirían con él y le restarían protagonismo.

Por ello el presidente estigmatiza a toda organización o iniciativa que no controla, a pesar de que éstas cumplan una tarea relevante para atender problemáticas sociales muy graves. Es por ello que busca castigar a través de diversos mecanismos fiscales la labor filantrópica de muchas organizaciones que durante años han tenido un papel muy destacado para atender temas de salud, educación, combate a la pobreza o protección del medio ambiente, entre otros.

Al reducir los márgenes de deducibilidad fiscal para las empresas que donan recursos al tercer sector de la sociedad, López Obrador inhibe de forma importante la labor filantrópica y pretende erigirse como el único y gran “filántropo” que trabaja por su pueblo. Los resultados de tales políticas serán catastróficos, y gracias a esta visión centralista y autoritaria México incrementará en el mediano plazo sus niveles de pobreza a niveles muy preocupantes.

Pero no nos podemos acostumbrar a esta realidad. Muchas veces es más cómodo callar para no tener problemas, o para no ir en contra de lo que parece una visión dominante o para no quedarnos aislados. Pero debemos romper esa espiral del silencio de la que habla Elisabeth Noelle-Neumann al estudiar el fenómeno de la opinión pública.⁵

Hay que advertir, en todo caso, que la narrativa dominante del presidente tiene cada vez más detractores, a pesar de que existe una maquinaria propagandística muy poderosa para imponer

⁵Noelle-Neumann, E. *La espiral del silencio*, Paidós, 2011, Barcelona.

una sola forma de pensar y fustigar a quienes discrepamos de la misma. Pero existe aún mucho temor para externar nuestras ideas de forma pública, si bien en muchas conversaciones en el ámbito familiar o de amistad no nos cansamos de externar nuestra preocupación por el rumbo por el que transita el país.

¿Pero cómo participar activamente en la escena pública?

La participación activa no está limitada a quienes ocupan posiciones de liderazgo relevantes, sino a cualquier ciudadano preocupado por su país y con disposición a participar.

Pensemos, por ejemplo, en un padre de familia de cualquier colegio que quiere ir más allá del envío de memes contra el presidente (lo cual no sirve para nada) o de las pláticas de café en las que se hacen agrias críticas a López Obrador. Todo ello es una válvula de escape, pero no aporta nada relevante a la construcción de una ciudadanía activa.

¿Qué puede hacer ese padre de familia?

1. Identificar alguna organización, movimiento o grupo que tenga como propósito incidir desde ahora en las elecciones del 2024 y ver la forma de sumarse. Es fácil ubicar estas iniciativas a través de mensajes que llegan en redes sociales invitando a conferencias, seminarios web y demás iniciativas que buscan vincular a más ciudadanos.
2. Más allá de asociaciones o movimientos que buscan desde ahora tener un trabajo político desde la “cancha”

social, identificar grupos en el que están vinculados padres de familia por distintas razones, como la Unión Nacional de Padres de Familia. En agrupaciones como éstas se abordan temas de intereses para los padres de familia y se requiere la participación de más ciudadanos.

3. Vincularse a algún partido político con el ánimo de participar activamente. No siempre es fácil, ya que muchas veces los partidos mantienen una posición cerrada a la participación de los ciudadanos. Sin embargo, toda institución política requiere ampliar sus cuadros, contar con voluntarios e incrementar su militancia, por tanto, una tarea muy concreta para los ciudadanos es afiliarnos a algún partido, no cuando tengamos una elección en puerta, sino desde ahora, para poco a poco influir y ganarnos un espacio en virtud de nuestro compromiso y participación.
4. Promover a título personal alguna reunión para abordar la realidad que estamos viviendo y proponer algunas acciones que estén a nuestro alcance. La participación se teje de abajo hacia arriba, sucede en los colegios, en los barrios, incluso en las familias. No debemos esperar a que otros nos muestren el camino. ¿Acaso no conocen los padres de familia de un colegio las problemáticas que más les afectan?: la inseguridad, la precariedad económica, los riesgos de salud para sus hijos, el incremento del precio de la gasolina, la luz, etc. ¿No podría un padre de familia organizar una conferencia con algún especialista en determinado tema para conocer más

de fondo sobre alguna problemática? ¿No podría acaso surgir alguna iniciativa concreta tras las reflexiones en dicha conferencia? No olvidemos que cada uno de nosotros puede ser un motor de ciudadanía activa y que los grandes movimientos alguna vez fueron pequeños.

5. Enviar cartas a los medios de comunicación para dar a conocer problemáticas concretas. No se requiere ser famoso para incidir en los medios, muchas veces los ciudadanos comunes y corrientes contamos con información valiosa que representa interés público, por ejemplo, los servicios deficientes o los abusos de una dependencia pública, la inseguridad o falta de servicios en una colonia, los “moches” que pide un funcionario público para autorizar una obra, episodios de violencia al interior de algún colegio, etc. Cuando damos a conocer esta información, incluso a veces de forma anónima para protegernos, estamos contribuyendo a poner en la escena pública un tema que, de haber quedado en la opacidad, posiblemente no se hubiera resuelto.
6. Algo muy básico, pero no por ello menos importante, es ubicar la asociación de colonos o de vecinos de la que formamos parte por el lugar donde vivimos. Muchas de estas asociaciones, es cierto, no tienen un papel activo, pero existen muchas otras que por el contrario están fuertemente implicadas en los temas de la comunidad. Es importante sumarse y participar activamente, en primer lugar, porque la política del bien común comienza por nuestro entorno más inmediato y, además, todos estos

grupos y asociaciones podrían representar en el futuro inmediato bastiones de participación activa en tiempos de campañas políticas y elecciones: observadores electorales, representantes de casilla, y en general, ciudadanos activos promotores del voto razonado y consciente. Por cierto, las parroquias, corazón de la vida comunitaria de los católicos, son también un centro natural de participación en pro de la comunidad en donde se congregan jóvenes, matrimonios, y familias enteras que buscan crecer espiritualmente de la mano de sus párrocos, pero lo anterior no exime de que en dichos ambientes se hable abiertamente de la relevancia que tiene para los católicos la participación activa en asuntos sociales y políticos en pro del bien común. Así que no hay que dejar de lado que en estos ambientes pueden florecer iniciativas genuinas de participación activa.

7. Documentar y denunciar desde ahora las irregularidades y acciones al margen de la ley que cometen algunos partidos políticos para comprar desde ahora el voto de los ciudadanos. La 4T ha sido un claro ejemplo de esta manipulación, sobre todo a través de los “siervos de la nación” que, para la entrega de apoyos e inclusión de ciudadanos a programas sociales, hacen acopio de información (lo que incluye datos de credenciales de elector) para condicionar dichos apoyos al voto en favor de Morena. Cuando como ciudadanos denunciemos lo anterior a través de redes sociales o a través de los medios de comunicación, nos hacemos presentes en

la escena pública y contribuimos a frenar, o al menos poner un dique, a la consolidación del autoritarismo de Morena.

8. Ser generosos para participar. Comúnmente, quien levanta la mano para resolver situaciones en pro de la comunidad se va ganando el respeto y la confianza de la gente. Es así como nacen entre otros liderazgos sociales, políticos y religiosos que, si bien en un principio se implican en temas aparentemente sencillos, a la larga se convierten en referentes en sus comunidades por su contribución al bien común. Un caso muy interesante es el del sacerdote argentino Pedro Pablo Opeka, conocido como el padre Pedro, quien trabaja como misionero en Madagascar. Cuando comenzó su labor misionera en ese país africano descubrió la gran pobreza de mucha gente y especialmente le conmovió cómo muchos jóvenes vivían en basureros. Comenzó a ayudar a unas pocas familias en lo individual, pero poco a poco su generosidad y su capacidad para sumar voluntades logró construir verdaderas ciudades en donde antes solo había basureros. Para institucionalizar su trabajo, creó una fundación llamada Akamasoa (buenos amigos). En virtud de su trabajo por los más pobres, el Gobierno de Francia le concedió el reconocimiento La Legión de Honor en 2008 y en diversas ocasiones ha sido propuesto para recibir el Premio Nobel de la Paz. Habría otros muchos ejemplos, pero lo importante es resaltar que existen muchas rutas para participar y estar en la escena

pública, no por mero protagonismo, sino con el propósito de incidir y promover una ciudadanía activa. La tarea concreta es que pienses cuál será tu ámbito concreto para participar, pues como lo hemos expuesto anteriormente, la fuerza de la sociedad, y particularmente de la clase media, se construye con base en pequeños esfuerzos que, al multiplicarse, logran grandes resultados.

ACTÍVATE

1 Identifica alguna organización que busque incidir en las elecciones de 2024 y súmate a ella.

2 Una forma de incidir de forma positiva es a través de tu asociación de colonos, pues desde ahí se pueden impulsar tareas concretas para mejorar tu barrio o tu colonia, y además, estas asociaciones son un punto de encuentro entre las autoridades y los ciudadanos.

3 También puedes sumarte a alguna asociación que busque incidir en determinadas políticas públicas, ya sea en el ámbito de la salud, la educación o la seguridad.

4 Si te interesa la actividad partidista, súmate a algún partido político desde ahora y aporta tu visión como ciudadano, da ejemplo de compromiso y gánate un espacio.

5 Llegado el momento, organiza reuniones en tu barrio o colonia con candidatos a cargos de elección popular que puedan ser una alternativa para derrotar al populismo.

6 Participa en los medios de comunicación. Muchos programas de televisión o radio invitan a que las personas opinen a través de mensajes en redes o incluso con llamadas al aire, y los periódicos cuenta con un espacio denominado cartas del lector. No desaproveches ninguna oportunidad que tengas para dar tu opinión. Recuerda que los grandes océanos se conforman de pequeñas gotas de agua.

7 Documenta desde ahora todas las irregularidades que veas en el proceder de funcionarios de gobierno que aprovechan su posición o los programas asistenciales con propósitos electorales. Mucha atención a los denominados “Siervos de la Nación”.

CAPÍTULO 8

EFICACIA EN EL ACTIVISMO DIGITAL

A lo largo de este capítulo se abordará el papel fundamental que tienen las redes sociales en la construcción de una ciudadanía activa. En primer lugar, se presentarán algunos ejemplos de activismo digital exitoso tanto en México como en el extranjero, para después presentar una serie de pautas y recomendaciones para que los ciudadanos en lo individual, o las organizaciones sociales, puedan manejar de forma estratégica sus redes sociales para tener un mayor posicionamiento e incidir más en la agenda pública. Las “benditas redes sociales” a las que se refería anteriormente el presidente, hoy tendrán un papel fundamental para derrotarlo.

Hoy no se puede entender el activismo ciudadano al margen de las redes sociales, mismas que han modificado de forma radical las campañas políticas, el periodismo, la forma de hacer negocios, el aprendizaje, el entretenimiento e incluso la forma de socializar. El activismo ciudadano catapultado por las redes ha roto las barreras del espacio físico para la participación de los ciudadanos en diversas causas y ha globalizado dicha participación. A una cita “tuitera” para expresar el rechazo a un gobierno dictatorial pueden sumarse personas de diversas partes del mundo y la nota más relevante de un evento podría generarla un ciudadano común y corriente desde sus redes sociales, sin necesidad de que sea parte de un gran medio de comunicación.

Existen varios ejemplos de movilización política a través de las redes, quizá uno de los más emblemáticos en nuestro país fue el Movimiento Yo Soy 132, surgido a partir de la visita del entonces candidato presidencial del PRI a la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México, Enrique Peña Nieto, el 11 de mayo de 2012. En aquella ocasión, un grupo de estudiantes increpó a Peña Nieto tras su visita a esta universidad, lanzando toda clase de consignas y reclamos. El entonces candidato tuvo que refugiarse en un baño mientras su equipo de seguridad definía una ruta de escape.

Diversos medios de comunicación y algunos políticos ligados al PRI minimizaron lo sucedido y calificaron de “porros” a los alumnos que lanzaban consignas contra Peña. En respuesta a lo anterior, un grupo de 131 alumnos de la Ibero grabaron un video en el que se identificaron con una credencial como alumnos

de dicha universidad y rechazando el calificativo de “porros” asumieron la autoría de los reclamos contra Peña, defendiendo su derecho a manifestarse.

De ahí surgió el movimiento Yo Soy 132, al que se fueron vinculando jóvenes de diversas partes del país mediante una robusta estrategia de redes sociales. Gradualmente este movimiento, que en un principio parecía una respuesta espontánea de universitarios, se fue llenando de personas que poco tenían que ver con este ambiente: líderes obreros, campesinos, activistas radicales y porros. Además, el referido movimiento, más que seguir criticando a Peña Nieto, se decantó, si bien con sutileza, en favor del entonces candidato del PRD Andrés Manuel López Obrador. Pero más allá de la verdadera génesis política de este movimiento, lo relevante fue la estrategia de redes sociales a través de la cual movilizó, presentó sus propuestas, e incluso organizó un debate con los candidatos a la presidencia de México.

En el ámbito internacional, tenemos muchos otros ejemplos de activismo a través de las redes, o activismo que detonado desde las redes derivó en movilizaciones muy importantes en diversos países del mundo. “La primavera árabe” iniciada en Túnez en el año 2011 con el propósito de derrocar a gobiernos autoritarios se extendió de forma notable en varios países árabes una especie de “efecto dominó”, cuya velocidad no se explica al margen del papel que jugaron las redes sociales en dicho movimiento. Otro caso interesante es el del movimiento de los indignados en España, surgido igualmente en el año 2011 a raíz de diversas concentraciones en plazas públicas de aquel país a las que se

sumaron diversos colectivos. La eficaz convocatoria para dichas concentraciones se dio a través de redes sociales. Un ejemplo más reciente fueron las manifestaciones contra el gobierno de Cuba que tuvieron lugar durante el mes de julio de 2021. El grito de “libertad, libertad, libertad” resonó en el mundo gracias a las redes sociales, exhibiendo las atrocidades de la dictadura cubana.

Los ejemplos anteriores ponen de manifiesto que, el activismo en las redes sociales, contribuye de forma importante al éxito de causas sociales y políticas de toda índole. López Obrador durante la campaña presidencial del año 2018 se refería a las “benditas redes sociales” por el papel que éstas jugaron para fortalecerlo entonces como candidato opositor. Ya siendo presidente su discurso cambió, porque se dio cuenta de la crítica creciente a su gobierno a través de las redes sociales, asunto que escapaba a su control. Por esta razón, el Gobierno de la 4T comenzó a reclutar influencers y a generar bots, buscando contrarrestar los millones de mensajes críticos hacia el gobierno en las redes sociales.

Y si bien es cierto que las redes son un arma muy poderosa para ganar campañas y para contribuir a posicionar positivamente a un líder o a un gobierno, también es cierto que son un arma muy potente para exhibir a los malos gobiernos y para denunciar los abusos y arbitrariedades de los regímenes totalitarios, máxime cuando lo anterior se hace con estrategia.

Pero no todos los mensajes tienen el mismo efecto, es más, en ocasiones un “meme” burlándose del presidente puede tener un efecto contraproducente al propósito inicial que tenía su emisor, pues lo pueda victimizar entre sus seguidores y aumentar su

popularidad. Es por ello que en esta parte del libro ponemos a consideración algunas pautas muy básicas para influir de forma más eficaz mediante nuestra participación en redes sociales, ya sea de forma individual, o a través de organizaciones sociales de las que formemos parte:

1. Traza una estrategia y define un mensaje claro: identifica a quiénes le quieres hablar, qué necesidades e intereses tienen tus destinatarios, qué pretendes lograr en ellos. Si cuidas lo anterior, será más sencillo mantener una conversación e interacción consistente con tus seguidores, lo cual abonará al cumplimiento de tu propósito. Evita la dispersión y pérdida de tiempo.
2. Sé auténtico: si bien las redes sociales representan muchas veces un espejismo y lo que circula en ellas no siempre corresponde a la realidad, la autenticidad es un factor diferenciador que a la larga genera confianza. Al comunicarte en redes sé tú mismo y comunica de la forma más fidedigna a la asociación que representas, si bien respetando en todo momento la naturaleza de la red que estás utilizando. No es lo mismo Twitter, Facebook o Instagram. Cada una tiene sus notas distintivas.
3. Genera narrativas digitales que impacten fuera de internet: si bien no se puede entender hoy la política y la participación ciudadana al margen de las redes, lo cierto es que la concreción del activismo digital tiene lugar, en casi todos los casos, más allá de las redes sociales. De nada serviría una estrategia de redes en una campaña electoral si lo anterior no contribuye a que la gente salga

- a votar, de nada serviría concientizar sobre los ataques a los derechos humanos por parte de un gobierno si dicha concientización no deriva en acciones concretas, como por ejemplo, generar movilizaciones en las calles, presentar iniciativas ciudadanas para defender libertades fundamentales, así como controversias constitucionales ante violaciones a la ley por parte de la autoridades, etc.
4. Siempre hay que llamar a la acción: no basta informar para detonar la participación ciudadana, se requiere invitar a acciones concretas (call to action). Lo anterior es muy claro en plataformas como Change.org o Citizen Go, a las que nos hemos referido anteriormente. En la comunicación con sus seguidores y con aquellos que forman parte de sus bases de datos siempre hay un llamado concreto a la acción: donar dinero, firmar una petición en favor o en contra de algo, asistir a una manifestación, grabar un video con algún mensaje, etc. Las redes más que para informar deben servir para detonar.
 5. Sé constante: muchas veces comenzamos con ímpetu nuestro activismo digital y al cabo de un tiempo abandonamos nuestras redes o al menos las descuidamos. Se requiere disciplina y constancia para generar una “masa crítica” que se identifique con nosotros o con la causa que representamos, para cuando llegue el momento, podamos implicar a nuestros seguidores en alguna acción o proyecto determinado. Imaginemos lo que puede representar a la larga miles de seguidores en quienes hemos generado confianza. Si queremos

incidir en el 2024 para intentar un cambio de rumbo para México, debemos ir construyendo desde ahora comunidades digitales activas.

6. Genera contenido relevante o mejor calla: muchas veces entramos en un frenesí incontrolable que nos lleva a subir mensajes en redes a “diestra y siniestra” sin ningún sentido, ni rumbo. Lo anterior desgasta, nos hace perder tiempo y termina por frivolar nuestra actividad en las redes. Es cierto que el mundo de las redes está muy estrechamente vinculado al entretenimiento, a lo lúdico, e incluso a lo irreverente. Pero no hay que olvidar que, si nuestra actividad en el ciberespacio tiene como propósito incidir en la sociedad promoviendo el activismo ciudadano, debemos mantener congruencia con lo que somos y proponemos.
7. Dale un toque humano y cercano a lo que compartes: la consistencia estratégica no implica la solemnidad y el acartonamiento, sino fidelidad a lo que representas. No busques ser lo que no eres, ni fingir, ni copiar otros estilos. Pero ámate a “salirte de la caja” y respetar la naturaleza de la red en la que te mueves.
8. Evita alimentar la polarización a través de mensajes de ataque o burla contra los seguidores de Andrés Manuel López Obrador o del proyecto de la 4T. Lo anterior no aporta valor, y por el contrario, contribuye a radicalizar y fidelizar a la base electoral del presidente. Igualmente, evita ataques y burlas contra el presidente, lo anterior lo victimiza y lo crece.

9. Evidencia en tus mensajes más bien los errores del gobierno, sin usar calificativos contra el presidente, pero sí exhibiendo los grandes y graves problemas de México: la falta de medicamentos para los niños que padecen cáncer, la inseguridad imperante en el país, la falta de empleo, la falta de estancias infantiles, la violencia creciente contra las mujeres, el aumento en el precio del gas, etc. Hay que conectar desde las redes con la realidad que viven las personas, sin encuadres políticos e ideológicos. Lo anterior sí cala en los ciudadanos, genera conciencia y puede ser un detonante de la participación.
10. Sé veraz y transparente, y anímate a ir a contracorriente respecto al entorno relativista que prevalece en las redes, en las que, además, las “fake news” se ha convertido en parte del “paisaje”. Fundamenta, no compartas información no verificada y trata de volverte un referente confiable para tus seguidores.
11. Evitemos adoctrinar o caer en reflexiones conceptuales, que si bien valiosas se quedan en ello. La reflexión debe derivar en acciones estratégicas: alianzas, incidencia en políticas públicas, presión sobre los legisladores, etcétera. La sola defensa de la verdad en un mundo inserto en el relativismo no es suficiente. Como dice Carlos Polo, del Population Research Institute, se trata de hacer que lo bueno también sea conveniente. Pasar del qué al cómo, de otra manera dejamos del lado una oportunidad enorme para mantener a la sociedad en movimiento.

No es necesario que seas un líder reconocido o que formes parte

de una organización social ampliamente conocida. Tú puedes incidir de forma personal desde tu ámbito y actividad cotidiana. Como lo hemos señalado, la participación se construye en cada colonia, en cada barrio, en cada escuela, en cada parroquia. Lo importante es animarse, ponerse en movimiento, estar presente en las redes con un sentido estratégico, pero, sobre todo, implicarte en la problemática de tu entorno más cercano, participar, ser parte de la solución. No olvides que las dictaduras avanzan cuando las sociedades permanecen pasivas o aletargadas. ¿Cuál va a ser tu “granito” de arena?

ACTÍVATE

- 1** Al igual que en la presencialidad, elige una causa a defender en la vida digital, puede ser la defensa del INE, el que los niños con cáncer tengan sus medicinas, un país más seguro, etc.
- 2** Traza una estrategia y sé constante.
El reto en las redes sociales es influir, tener seguidores, marcar pauta. Por lo anterior, busca diferenciarte, sé creativo y vincúlate a temas de actualidad desde tu propia experticia o campo de actividad.
- 3** La unión hace la fuerza, suma a tus amigos y conocidos a tus redes, pero también súmate a otras causas que merezca la pena respaldar.
- 4** Evita desgaste peleando en redes sociales con críticos acérrimos y con seguidores de López Obrador, enfócate mejor en aportar información valiosa que pueda modificar percepciones en temas relevantes y activar la participación.
- 5** Las redes son un arma muy poderosa de denuncia. Utilízalas para viralizar actos de corrupción política y en el marco de los procesos electorales en puerta, denuncia especialmente actos de ilegalidad en las campañas.
- 6** Habla siempre con la verdad.
- 7**

CAPÍTULO 9

ENCONTRAR LOS PUNTOS DE COINCIDENCIA

A lo largo de este capítulo se hablará de la importancia de que los grupos y movimientos opositores a Morena logren la mayor sinergia posible con miras a las elecciones del 2024. Se describirán algunas pautas para lograr unidad en la diversidad, lo que implica, entre otras cosas, altura de miras, magnanimidad, trabajo en equipo, generosidad y una permanente disposición a lograr el mayor bien posible. La disposición al diálogo y voluntad de sumar, no presupone la claudicación a las convicciones y valores propios, sino la apertura mental, el realismo y la prudencia, para darle viabilidad a un proyecto opositor en el que quepan todas aquellas personas y movimientos que se quieran sumar a un cambio de rumbo en el país.

Algo inherente a una democracia es la pluralidad y la diversidad, lo que contrasta con los regímenes totalitarios en donde lo que se impone es la voluntad de un grupo político o incluso la voluntad de un solo hombre. Cuando se busca imponer el pensamiento único, al que hemos hecho referencia anteriormente, se atenta contra el talento, la libertad y la creatividad.

Inherente a la democracia son también los contrapesos y la división de poderes, realidad que en México poco a poco se va desdibujando frente a una visión del poder, en la que todo gira en torno al presidente. Frente a esta amenaza autoritaria, es más claro hablar de oposiciones que de oposición, en virtud de que los ciudadanos que están en contra de un régimen político determinado no son un bloque homogéneo, sino que representan un mosaico plural y diverso.

México no es la excepción. Tenemos una democracia incipiente en la que cohabitan muy diversas expresiones ciudadanas, tanto en el ámbito de los partidos políticos, como en ámbito de la sociedad. El sector opositor a la 4T es muy diverso. En algunos casos, el único punto de coincidencia es el rechazo al proyecto político de Morena, siendo lo anterior un aglutinante fundamental que justifica que algunas diferencias se dejen de lado, al menos durante un proceso electoral.

Lo anterior no implica claudicar a nuestros principios, pero sí pensar en el mayor bien posible y en lo que resulte más conveniente para la salvaguarda de la democracia y las instituciones. Pongamos un ejemplo: en la organización Sí por México que tuvo un papel activo en las elecciones federales

de 2021, participaron organizaciones pro vida y pro familia y organizaciones a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo.

La discrepancia en este tema no es menor, sin duda alguna, pues implica una concepción antropológica muy distinta respecto a la persona y a la institución matrimonial. Pero a pesar de ello, fue posible llegar a algunos acuerdos en aras a un propósito común: contribuir a que Morena no tuviera la mayoría calificada en la Cámara de Diputados.

En Jalisco, por ejemplo, muchos ciudadanos de la clase media simpatizantes con la causa pro vida votaron por Movimiento Ciudadano (MC), a sabiendas que la dirigencia de este partido promueve abiertamente el respaldo al matrimonio igualitario y al aborto, si bien algunos militantes de MC no suscriben dicha agenda. En todo caso, el voto útil en favor de MC por parte del sector “clasemediero” conservador de Jalisco se dio con muchas reservas y dudas, en virtud de la agenda ideológica del partido naranja. Sin embargo, se impuso el rechazo a Morena.

Referimos todo lo anterior para que se tenga más contexto respecto a la complejidad que implica la suma de esfuerzos y sinergias entre los grupos y movimientos opositores a la 4T. Movimientos como FRENA, por ejemplo, se han apostado por exigir la renuncia del presidente logrando conexión con miles de personas contrarias al proyecto de López Obrador. Otros movimientos discrepan de esta narrativa y han optado por la promoción intensiva del voto para detener al populismo autoritario. En realidad, este es el único camino posible, pero

como queda de manifiesto, hay diversas tonalidades en el amplio abanico de la oposición al actual gobierno de México. ¿Es posible sumar esfuerzos? ¿Es posible encontrar punto de acuerdo? ¿Es posible ceder en determinadas posturas? La respuesta es que no hay otro camino posible.

Una agenda que puede ser compartida por la mayoría:

Sí Por México propuso una agenda ciudadana con los siguientes ejes:

1. Seguridad, acceso a la justicia y combate a la corrupción.
2. Economía inclusiva que combata la pobreza y la desigualdad.
3. Educación y salud universal de calidad.
4. Igualdad sustantiva y combate a la violencia en contra de las mujeres.
5. Medio ambiente sano y sustentable.
6. Democracia plena.

Misión Rescate México, movimiento al que también nos hemos referido, planteó como agenda los siguientes temas desde el día de su lanzamiento:

1. Promover la unidad en la pluralidad.
2. Democracia: defender a México del autoritarismo y defender a las instituciones.
3. División de poderes.
4. Fortalecer la vida municipal y el auténtico federalismo.
5. Formar y promover una ciudadanía independiente e informada.

6. Seguridad, justicia y paz.
7. Respeto a los derechos humanos.

Como puede apreciarse, existen muchos puntos en común, si bien verbalizados de maneras distintas. Incluso el Modelo de Desarrollo Inclusivo, propuesto a finales de 2021 por el presidente nacional de Coparmex, José Medina Mora, en el marco del Encuentro por México, esboza una ruta de acción para detonar la participación ciudadana con temas asumibles por todos, entre los que destacan:

1. Respeto a los derechos humanos, igualdad ante la ley y fomento de la equidad, la inclusión y la diversidad.
2. Respeto a la libertad de expresión.
3. Combate a la impunidad y la corrupción.
4. Políticas económicas y fiscales que propicien el ahorro, incremento en el ingreso familiar, productividad, confianza, formalidad y desarrollo incluyente.

Son muchos los puntos de coincidencia entre grupos y organizaciones que, si bien con perfiles y objetivos distintos, comparten una preocupación común respecto al futuro de México. En todos los casos, existe una plena determinación por defender la democracia y las instituciones, ya sea desde el ámbito empresarial o desde diversas esferas sociales.

Un tema que sin duda representa un gran aglutinador es el de la paz, en virtud de la violencia creciente en casi todo México. La gota que derramó el vaso en este tema fue el asesinato de los sacerdotes jesuitas en la Tarahumara, lo que generó una gran

indignación en diversos ámbitos de la sociedad.

Aunado a este condenable crimen, han trascendido otros casos de violencia contra sacerdotes y religiosos en nuestro país. En Jalisco, por ejemplo, el propio Arzobispo de Guadalajara, Cardenal José Francisco Robles, denunció haber sido detenido en un retén controlado por delincuentes cuando transitaba por el norte de este estado. Así mismo, el vocero del Arzobispado de Guadalajara refirió que algunas parroquias en el norte de Jalisco tienen que pagar el “derecho de piso” a los delincuentes.

Estas afrentas contra la Iglesia y la violencia creciente contra la sociedad en su conjunto llevaron a la Jerarquía Católica a alzar la voz como hace tiempo no sucedía. El Episcopado Mexicano ha convocado a las jornadas de oración por la paz, lo que ha tenido una respuesta extraordinaria por parte de la sociedad.

En este contexto, han surgido diversas iniciativas en favor de la paz y la justicia, siendo la más relevante “Sinergia por la Paz”, en la que confluyen obispos, líderes de distintas iglesias, empresarios, representantes de diversos colectivos de familiares de personas desaparecidas, organizaciones sociales, académicos, jóvenes y grupos de mujeres, entre otros. El común denominador de todos estos grupos es la exigencia de paz y justicia y lo anterior está por encima de cualquier diferencia que pudiera existir en otros temas.

Tal iniciativa, que poco a poco va cobrando fuerza en el país, podrá convertirse en un verdadero dique para el proyecto político de López Obrador, especialmente por la participación de la

Iglesia católica, cuya presencia e influencia en todos los rincones del país no tiene comparación.

Se trata de lograr unidad en la diversidad para incidir de forma más estratégica y evitar la dispersión. La máxima “divide y vencerás” es plenamente vigente y ha sido la estrategia utilizada por muchos gobiernos autoritarios para lograr mantenerse en el poder, a pesar de tener el rechazo generalizado de millones de ciudadanos.

López Obrador ha hecho de la división y la polarización su principal arma de batalla. En cada mañanera, el presidente de México promueve el encono y acrecienta el rencor social para mantener enardecida a su base electoral. El problema es que la división en México se da, no tan solo entre los seguidores y detractores de la 4T, sino que entre los mismos opositores al presidente López Obrador existen divisiones profundas.

Como lo hemos reiterado, es deseable y positiva la pluralidad en la sociedad, pero existen coyunturas que demandan un mayor esfuerzo de unidad, lo que implica dejar de lado o al menos matizar las diferencias. La salvaguarda de la democracia es una razón suficiente para intentar construir un proyecto común, que lejos de desdibujar la esencia de cada persona, grupo o movimiento, enriquece la participación ciudadana.

Algunas pautas para lograr unidad en la diversidad y coincidencia a pesar de las diferencias:

1. Conocer lo que otros grupos, organizaciones o movimientos están haciendo en la línea que nos interesa

impulsar o promover, en este caso, la defensa de la democracia en México. Hay que partir de la base que no somos los únicos que tenemos esta preocupación y que estamos trabajando. Seguramente hay iniciativas valiosas que no conocemos y de las que podemos aprender y con las que podemos hacer sinergias. Así que lo primero es tener un mapa lo más amplio posible de los proyectos o iniciativas de participación ciudadana que existen en el país.

2. Pasar de la reflexión a la acción. Durante las elecciones de junio del 2021 se conformaron muchas mesas de trabajo para analizar la situación política en el país y promover acciones concretas para tratar de incidir en el resultado de las elecciones. Si bien muchas de estas mesas no derivaron en nada concreto, en algunos casos se lograron sinergias interesantes, sobre todo cuando surgió una tarea concreta.
3. Evitar protagonismos. Lo anterior es muy difícil, pues es natural que algunas personas quieran brillar y proyectarse aprovechando determinadas coyunturas políticas. Lo anterior, sin embargo, puede ser la ruina de muchas iniciativas que terminan por convertirse en una “torre de babel”. La recomendación concreta es privilegiar las ideas sobre las personas, para impulsar aquello que merece la pena con independencia de quien lo haya propuesto. Por otro lado, es fundamental definir reglas y procedimientos al interior de las diferentes organizaciones y movimientos para garantizar orden,

- respeto y el mayor consenso posible.
4. Lograr la implicación de organizaciones de todas las regiones del país. Si bien la ciudad de México, siendo la capital del país, se convierte en un centro neurálgico de la actividad política, económica y mediática, lo cierto es se requiere construir ciudadanía activa en todo el país. Comentamos lo anterior, porque en muchas ocasiones se ponen en marcha iniciativas de carácter “nacional” que, si bien trascienden mediáticamente, no existen en realidad en prácticamente ninguna región del país, salvo en Ciudad de México. Una agrupación que fue capaz de consolidar capítulos regionales para atender el contexto de cada estado fue Mexicanos Primero, cuya misión es trabajar en favor de la educación con calidad. Su labor ha sido fundamental para incidir en las políticas públicas en materia educativa del país. Otra labor destacable con incidencia en varias regiones del país fue el proyecto “Unidos en los Valores” promovido por la Unión Nacional de Padres de Familia. En dicho proyecto, coincidieron padres de familia, maestros, empresarios, líderes religiosos y organizaciones sociales. Se trabajó de forma conjunta para llevar a cabo cursos y talleres para promover la solidaridad, la cultura de la paz, la ayuda comunitaria, la lucha contra la corrupción, entre otras cosas. La iniciativa se aterrizó en barrios y colonias, en salones de clases de muchas escuelas, en centros comunitarios, es decir, se trató de un esfuerzo que arraigó localmente, de ahí su utilidad y legitimidad.

5. Brindar una alternativa y poner la mirada en el futuro. Si bien hay hartazgo, temor e indignación por la realidad imperante en México, en gran medida consecuencia del gobierno que encabeza López Obrador, el factor convocante para alianzas y coincidencias entre diversas iniciativas ciudadanas no puede ser tan solo el rechazo a Morena. Lo anterior es desde luego convocante, pues evitar que este partido gane las elecciones en el 2024 se convierte en una misión muy concreta, pero mantener a la ciudadanía activa y con esperanza presupone unirse no tan solo para cerrarle el paso al populismo autoritario, sino para construir con enfoque positivo, una ruta que lleve a México a un mejor escenario. Mueve más la esperanza que el miedo, pues éste último puede en ocasiones paralizar.

No tan solo las elecciones del 2024 serán de enorme trascendencia, sino también las que ya tuvieron lugar en el 2022 y las que tendrán lugar en el 2023, pues todo ello irá configurando un escenario político con miras a la elección presidencial. La unidad presupone altura de miras, magnanimidad y la disposición a poner a nuestro país antes que cualquier interés particular, por más legítimo que éste sea.

ACTÍVATE

- 1** Conoce lo que otros grupos y personas están haciendo con miras a las elecciones del 2024.
- 2** Encuentra las coincidencias entre dichos grupos y movimientos y aquellos en los que tu ya participas.
- 3** Evita protagonismos y privilegia las alianzas. Recuerda que el objetivo final es que Morena pierda las elecciones en el 2024.
- 4** Deja de lado las diferencias y busca el mayor bien posible.
- 5** Ubica si algún proyecto nacional podría ponerse en marcha en la ciudad en la que vives. Anímate a conformar el capítulo local de algún grupo, organización o movimiento.

CAPÍTULO 10

EXIGIR RESULTADOS A LOS POLÍTICOS

Muchas veces se ha dicho que los mexicanos somos conformistas y no alzamos la voz ante cosas inaceptables, incluso en los detalles más cotidianos de nuestra vida: un mal servicio en una tienda o en un restaurante, o la ineficacia de un funcionario público cuando tenemos que resolver un trámite, solo por citar algunos ejemplos. Esta generalizada apatía ocurre también en el plano político, cuando somos incapaces de exigir a nuestros gobernantes que cumplan con sus promesas y compromisos. En este capítulo, te sugerimos algunas acciones muy puntuales para lograr una exigencia eficaz a nuestros políticos.

Dice un dicho un tanto despectivo respecto a los políticos que éstos son como perros, es decir, entienden a “periodicazos”. Pero es cierto, si bien no podemos generalizar que una gran cantidad de exponentes de nuestra clase política le ponen empeño a su trabajo o rinden cuentas únicamente cuando se sienten exhibidos y presionados.

En tiempos de campañas electorales, todos los candidatos se dedican a prometer lo que harán. Dicho sea de paso, es lo propio de una campaña. Sin embargo, algunos cumplen, otros no, y otros francamente llevan a cabo iniciativas contrarias a lo que prometieron: algunos dicen que no subirán impuestos, y lo hacen de forma disfrazada, otros prometen que gobernarán con los hombres y mujeres más talentosos, y al final de cuentas se rodean de sus amigos y compadres, otros simplemente no son capaces de cumplir lo que prometieron, a veces por incapacidad, a veces porque se roban el dinero, o porque las promesas que hicieron eran incumplibles.

Pero el incumplimiento del político se explica también por la apatía de los ciudadanos. Cuantas veces no sabemos siquiera el nombre de nuestro diputado, mucho menos cuáles son sus compromisos. ¿Hemos alguna vez solicitado a través de los institutos de transparencia información concerniente a proyectos relevantes para la ciudad en la que vivimos? Por ejemplo, el costo de una obra pública, la empresa a la que el gobierno concesionó dicha obra, los tiempos en los que deberá estar concluida. Existen muchos asuntos de interés público que, si bien es responsabilidad de los políticos atender, es muy importante que estemos

interesados en los mismos y que exijamos resultados. El pago de nuestros impuestos tiene su justificación en los servicios que nos brinda la autoridad en ámbitos como la educación, la salud, la infraestructura carretera y la seguridad, entre otros.

Es cierto que el bien común es un asunto de corresponsabilidad, no todo le toca al gobierno, pero en lo que le corresponde debemos exigir resultados. Si callamos, si nos acostumbramos a los malos resultados, a la negligencia, a la corrupción, al abuso de poder, etcétera, nos iremos convirtiendo en ciudadanos apáticos e irresponsables. No debemos olvidar que el futuro de los políticos depende de nuestro voto, un día pueden ganar una elección, pero años después pueden sufrir un revés con nuestro voto de castigo.

Pero como ya mencionábamos, no basta con esperar cada tres o seis años para premiar o castigar a nuestros gobernantes, sino que debemos tener una actitud de participación y de exigencia permanente. La presión ciudadana funciona, pues el tribunal más temido por la clase política es el tribunal de la opinión pública. ¿Cómo exigir de manera eficaz a nuestros políticos? A continuación, algunas pautas:

Ubicar a nuestros diputados: parece una obviedad, pero una inmensa mayoría de los ciudadanos no conoce a la persona que lo representa ni en el Congreso Federal, ni en el Congreso local. Si no conocemos el nombre de nuestro diputado, lo más probable es que no tengamos idea de sus propuestas y compromisos, por lo que no tendremos nada que exigir.

1. Ubica problemáticas comunes en tu colonia o tu distrito,

seguramente lo que a ti te preocupa les preocupa a otros vecinos, y si se organizan para exigir algo en concreto de forma conjunta, seguramente serán más escuchados. La inseguridad ha sido uno de los temas de mayor preocupación en todo México, en el cual las autoridades, a todos los niveles, salen casi siempre reprobadas. Pero cuando se mete presión ciudadana, siempre se avanza un poco, puesto que a los políticos no les gusta ser exhibidos o que la sociedad los rebase en su manera de resolver los problemas. En diversas colonias del país, han surgido iniciativas como “Vecino Vigilante” o “Barrio Seguro” a través de las cuales los propios ciudadanos se organizan para tratar de reducir el impacto de la delincuencia, ante la ausencia o ineficacia de las autoridades. En otras colonias, los vecinos hacen marchas y plantones para denunciar los robos y asaltos, logrando en ocasiones la cobertura de los medios de comunicación. Todo este activismo ayuda cuando menos a visibilizar la problemática, lo cual no es cosa menor, pues si no hacemos ruido la gran mayoría de los políticos seguirían en su “zona de confort”.

2. Denuncia a través de redes sociales arrobando a los políticos incumplidos. Trata de enviar evidencias visuales de sus incumplimientos y graba el testimonio de diversos vecinos. Ningún político es indiferente a la crítica que se haga de ellos.
3. Envía cartas o comentarios a los periódicos para denunciar problemáticas no atendidas. Los medios tienen

un espacio para cartas de los lectores, y si la información que aportas es considerada por el medio como algo que es de suficiente interés público, seguramente la incluirán como una noticia dentro de su oferta informativa.

4. Participa en observatorios de seguimiento a políticas públicas en áreas de tu interés o causas en las que estás implicado. Existen diversas iniciativas al respecto en diversos ámbitos: seguridad, combate a la pobreza, defensa de la vida y la familia, competitividad, generación de empleos, etc. El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) es un buen ejemplo de seguimiento puntual y riguroso al trabajo que llevan a cabo gobiernos, organizaciones sociales e iniciativa privada. Otra opción es que generes tu propio observatorio de seguimiento de algún tema en particular. Lo anterior implica mucho trabajo, pero representa, sin duda alguna, una gran aportación para generar conciencia social respecto a los muchos y graves problemas que tenemos en México, y además, una herramienta de presión muy eficaz para comprometer y activar a los políticos.
5. Cuando algún tema lo amerite, pide audiencia con tus gobernantes, ya sea con el alcalde, con tu diputado o con algún funcionario de gobierno. Organízate con otros vecinos o con otras organizaciones y grupos que compartan alguna preocupación o tema de interés. Lo peor que puede pasar es que te quedes callado, busca ser escuchado, deja constancia de tu interés por reunirte con la autoridad, comparte en redes sociales las reuniones y

acuerdos a los que llegues, de ser posible, y si el caso es de interés público, haz del conocimiento de los medios la reunión que sostuviste con las autoridades. Dale seguimiento a tu exigencia.

6. Busca darle alguna salida al político: muchas veces los políticos tienen que hacer toda suerte de “malabares” para cumplir con sus promesas de campaña, satisfacer agendas de diversos grupos, ofrecer resultados, mantener su popularidad y finalmente intentar ser votados en una siguiente elección. Reciben presión de muchos lados y su oficio fundamental es negociar y lograr consensos. Es importante comprender lo anterior para evitar que la exigencia al político sea sinónimo de un acorralamiento del “todo o nada”. Lo importante es que el activismo ciudadano sea eficaz, y que no se vuelva tan solo un tema testimonial. Hay que lograr lo que nos hemos propuesto, pero ser capaces de hacerle ver al político lo que gana si nos apoya.
7. Destaca, cuando lo haya, el buen cumplimiento de tus representantes. Criticar a los políticos se ha convertido en un “deporte nacional” y lo cierto es que se han ganado a pulso su desprestigio. En casi cualquier conversación en donde se habla de política lo que trasciende son críticas, burlas o cuestionamientos. Lo anterior es un fenómeno global, pero es cierto que existen muchos casos en donde políticos y gobernantes cumplen con su deber con eficacia y honradez. Reconocer su trabajo, si bien es su obligación, contribuye a acicatear el buen

desempeño de los políticos y genera un clima de opinión más propicio a la participación. Si todo se reduce a la crítica, los ciudadanos llegarán a la conclusión de que nada vale la pena. Hay que promover la esperanza y suscitar una exigencia y una crítica constructiva.

Si actuamos conforme a las pautas anteriores, no solamente ayudaremos a tener mejores gobiernos, sino que generaremos una cultura de participación e implicación por parte de la sociedad que va más allá del tiempo de campañas y elecciones. Pensemos que, si a lo largo y ancho del país surgen y se fortalecen comunidades de ciudadanos exigentes y participativos, se estará tejiendo la mejor red de participación ciudadana para las elecciones del 2024. Hay que hacer “músculo” desde ahora, y no esperar a que llegue la próxima elección presidencial.

ACTÍVATE

- 1** Identifica muy bien a las autoridades políticas del lugar donde vives: diputado local, diputado federal, alcalde, funcionarios de gobierno más importantes, etc. Exige resultados concretos en torno a las problemáticas y necesidades de tu comunidad a través de redes sociales y envío de correos electrónicos.
- 2** Denuncia las irregularidades: actos de corrupción, abusos de poder, negligencias de los políticos.
- 3** Participa en observatorios de seguimiento a políticas públicas.
- 4** Los políticos no pueden solucionarlo todo, por lo que es importante que aportes ideas y propuestas para la construcción del bien común.
- 5** Felicita a los gobernantes cuando cumplan adecuadamente con sus responsabilidades.

CAPÍTULO 11

LAS CLASEMEDIERAS EN ACCIÓN

Las mujeres han sido las principales damnificadas del gobierno de la 4T, especialmente las más pobres, una muestra de ello es la cancelación de las estancias infantiles. Además, la violencia contra las mujeres ha ido en aumento, ante lo cual el gobierno federal ha mostrado una gran indiferencia y una gran incapacidad. Por tanto, las clasemedieras, aunque le pese al presidente, tendrán un papel fundamental para darle viabilidad a la alternancia en el año 2024 y en este capítulo se plantean algunas acciones concretas para darle mayor fuerza y sinergia al trabajo de las mujeres.

Si existe un sector de la sociedad que puede ser determinante para frenar el avance del autoritarismo, es el de las mujeres. Sector, por cierto, al que López Obrador no parece ponerle mucha atención, o que parece incluso molestarle. Recordemos que el 9 de marzo de 2020, justo antes de que todos tuvimos que replegarnos en nuestras casas debido al inicio de la pandemia, tuvo lugar un paro de mujeres que puso de manifiesto la fuerza y capacidad de convocatoria de las mujeres.

En dicha convocatoria coincidieron todo tipo de agrupaciones e ideologías. La demanda en común era el rechazo a cualquier forma de violencia contra las mujeres, lo que representaba y sigue representando un grave problema, y por lo tanto una causa muy convocante. En ese momento se levantaba una ola que parecía imparable y que apuntaba a convertirse en una “pesadilla” para López Obrador, pero la emergencia sanitaria producida por el COVID-19 apagó temporalmente la fuerza naciente de este movimiento y abrió un largo paréntesis, sin embargo, tras dos años de confinamiento, la voz de las mujeres se ha vuelto a alzar con fuerza incidiendo de forma importante en la agenda pública.

El presidente siempre se ha conducido con gran torpeza respecto a la causa de las mujeres, con independencia del sector ideológico al que pertenezcan, porque es un tema que no es de su interés y con el que no sabe cómo conducirse. Además, el presidente suele despreciar todo aquello que le resta protagonismo o que no se adapta a su propia narrativa, tal es el caso de las marchas y manifestaciones protagonizadas por mujeres.

Pero ese sector al que desprecia puede convertirse en su “talón

de Aquiles” para el 2024, porque las mujeres no solo representan millones de votos, sino que generan conciencia al interior de las familias y tienen una gran capacidad de movilización. Muchas mujeres han sido lastimadas por la 4T, especialmente las que tienen mayores carencias. La cancelación de las guarderías, con el falaz argumento de acabar con la corrupción, implicó que muchas mujeres perdieran su trabajo.

En la clase media hay también mujeres muy dolidas e indignadas. Pensemos simplemente en las madres de niños que padecen cáncer, cuya vida se ha convertido en un verdadero viacrucis, gracias a la incompetencia e indolencia del gobierno federal. Imaginemos la angustia de muchas madres mexicanas preocupadas por el futuro de sus hijos, al percibir la complicada situación económica. Ellas saben que cada vez será más complicado para sus hijos conseguir un empleo que les permita vivir con dignidad.

Imaginemos el dolor de las madres cuyos hijos han sido asesinados o se encuentran desaparecidos y el miedo cotidiano que experimentan muchas mujeres cuando sus hijos se encuentran en la calle, pues no tienen la certeza de que regresarán a salvo a casa en medio de un entorno en donde la violencia y la inseguridad son lamentablemente parte del paisaje.

Si a alguien le preocupa el futuro de sus hijos es a las mujeres, si alguien sufre grandemente el deterioro de la economía es la mujer que tiene que sacar adelante una casa, muchas veces estando sola, si alguien sufre la precariedad de los servicios de salud es la mujer, si alguien ha tenido que convertirse en docente en casa durante la pandemia es la mujer, si alguien es más vulnerable

a la violencia es la mujer, y no cabe duda que la pobreza más lacerante en México tiene rostro de mujer.

Referimos lo anterior, no solo para generar conciencia de la difícil situación que viven millones de mujeres en México, insistimos, no tan solo las que viven en condiciones de pobreza, sino muchas mujeres de la clase media que, quizá vivieron en el pasado tiempos mejores, pero hoy han visto disminuido su poder adquisitivo, se han quedado solas, han tenido que cerrar sus negocios, o tienen deudas impagables.

Queremos destacar, además, el papel activo que pueden tener miles de mujeres para darle más vida y eficacia al activismo ciudadano. Si lo observamos con atención, las mejores redes de voluntariado, los casos más destacados de participación como representantes de casillas, las cadenas más eficaces en redes sociales y las iniciativas de mayor solidaridad para actuar en momentos difíciles han sido dirigidas por mujeres.

Igualmente, la participación de las mujeres en política ha sido muy importante, no tan solo desde los partidos políticos y los gobiernos, sino desde muchas trincheras ciudadanas, en las que se ha tenido una incidencia importante. En las elecciones federales de 2021, se notó la presencia de mujeres en muchos grupos y movimientos que tuvieron un papel muy activo en la promoción del voto.

Solo por destacar algunos casos vale la pena mencionar a Beatriz Pagés, quien desde el ámbito periodístico ha suscitado reflexiones de gran valía para incentivar la participación ciudadana, Rosa

Martha Abascal, quien ha impulsado desde diversas plataformas digitales campañas en favor del voto razonado y consciente, María Amparo Casar, quien desde la organización Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad ha dado a conocer diversas investigaciones para exhibir la corrupción en diversos niveles de gobierno, comenzando por el ámbito de la presidencia de México. Lo anterior ha sido muy relevante, pues la aportación de sus investigaciones ha contribuido a que los ciudadanos sepamos quién es quién a la hora de emitir nuestro voto. Otras mujeres que tuvieron un papel muy destacado en las elecciones del 2021 fueron Carmen Padilla, de Mujeres 360, quien promovió decenas de seminarios web para invitar a las mujeres a participar, especialmente a las jóvenes, o Xóchitl Córdoba, quien desde la Asociación Nacional Cívica Femenina trabajó junto con muchas otras organizaciones en la agenda MUJER 2030 para visibilizar los temas que impactan a las mujeres mexicanas. Destacan también los liderazgos de Cecilia Soto y Ana Rosa Payán en el Frente Cívico Nacional. En fin, mujeres valiosas y asociaciones comprometidas que han tenido una participación activa desde hace muchos años y que seguramente tendrán un papel muy importante en las próximas elecciones.

Esa ruta de participación debe continuar, pues como lo hemos dicho, las mujeres organizadas pueden jugar un papel determinante en las siguientes elecciones. Será indispensable lograr la mayor unidad posible y actuar con un gran sentido político. Será la participación de las mujeres mexicanas un aspecto clave para cerrarle el paso al populismo autoritario.

Algunas pautas para la acción de las mujeres:

1. Identificar las causas comunes para sumar en la diversidad: la lucha contra la violencia será sin duda el principal aglutinador.
2. Identificar y dar a conocer testimonios de la lucha cotidiana de las mujeres para salir adelante. Sin duda existen miles de historias relevantes de sacrificio, de entrega, de compromiso cívico, de superación. La difusión de estas historias sensibiliza e incentiva la participación.
3. Identificar a los diversos grupos y movimientos de mujeres que tuvieron un papel activo en las elecciones del año 2021 para tratar de lograr sinergias.
4. Promover candidaturas ciudadanas de mujeres para las elecciones del 2024. No será una tarea sencilla, pues los partidos han demostrado una gran “cerrazón” a la participación de la sociedad, pero hoy la ley les obliga a tener más candidaturas encabezadas por mujeres y no tienen en sus filas todos los perfiles necesarios para competir. Pero es necesaria la presión por parte de organizaciones de mujeres.
5. Agregar en la narrativa de la oposición la defensa del futuro de los hijos, pues nada “enciende” tanto la participación de las mujeres que sus hijos, por quienes están dispuestas a hacer los más grandes sacrificios. Imaginemos lo que significaría la exigencia unificada de miles de mujeres en el país de un futuro cierto para sus hijos a través de entrevistas, manifestaciones, talleres,

congresos y conferencias. Ese llamado protagonizado por las mujeres de la clase media, con todo lo que implica que sean ellas las que hablen, calaría hondo en la totalidad de la sociedad, pues nos haría caer en cuenta de que, si no existe un cambio de rumbo en México, el futuro de las nuevas generaciones estaría perdido.

ACTÍVATE

1 Identifica grupos y movimientos de mujeres que estén trabajando en el ámbito cívico y político y busca participar en alguno.

2 Difunde información fundamentada en los grupos, redes o reuniones en las que participas, sobre la gran afectación que han tenido las mujeres durante la gestión del López Obrador (ej. El crecimiento de violencia hacia la mujer, la falta de apoyo a estancias infantiles, falta de apoyo a las madres durante la pandemia).

3 Identifica mujeres líderes y apóyales a que crezcan en su liderazgo, incluso a que accedan a candidaturas ciudadanas en los partidos políticos. Busca tú misma participar a través de una candidatura.

4 La narrativa de la mujer es poderosa, pero la narrativa de la mujer como madre lo es aún más, pues el hecho de ser madre implica a los hijos que son el futuro de México. Sal a la calle a defender el futuro de tus hijos.

CAPÍTULO 12

EXIGIR UN CANDIDATO ÚNICO EN LA OPOSICIÓN

Todo parece indicar que sin un candidato único de la oposición sería muy difícil derrotar a Morena en las próximas elecciones, dado que resulta clave evitar la dispersión del voto opositor al proyecto de la 4T. La elección del 2024 deberá convertirse en un plebiscito en donde la sociedad mexicana se manifieste a favor o en contra del proyecto de López Obrador. Se requiere movilizar a la sociedad en torno a un liderazgo único que sea capaz de entusiasmar y generar ánimo de victoria. En este capítulo hablaremos de las características deseables en torno a este liderazgo y las acciones que como ciudadanos debemos impulsar para exigir a los partidos que se pongan de acuerdo para impulsar una candidatura única.

A lo largo de este libro hemos insistido en la necesidad de contar con una ciudadanía activa, condición imprescindible para hacer viable la alternancia política en México para detener el proyecto del populismo autoritario representando en Morena que tanto daño ha causado al país.

La participación política nos implica a todos: jóvenes, mujeres, empresarios, obreros, académicos, líderes sociales. Cada uno de nosotros podemos, desde nuestro ámbito de acción contribuir de forma significativa para construir una alternativa diferente para México, en donde, en un marco de libertades, aspiremos a la paz, la prosperidad, la justicia, la legalidad y la unidad de los mexicanos. Lo anterior parece un sueño, máxime tras la realidad que hoy estamos viendo, pero es posible un cambio de rumbo, si bien lo anterior signifique muchos años de esfuerzo.

Hemos hablado de la democracia participativa, que implica mucho más que nuestro voto en las urnas el día de las elecciones, si bien lo anterior es algo muy importante, pues en México seguimos teniendo importantes porcentajes de abstención en los procesos electorales (en las elecciones federales del 2021 hubo una abstención cercana al 50% y en las elecciones del 2022, en algunos estados, la abstención llegó a ser del 62%, tal es el caso de Oaxaca.⁶

La democracia participativa presupone nuestra acción permanente en la agenda del bien común, para contribuir desde el ámbito ciudadano a resolver muchas problemáticas que tenemos y a fortalecer el tejido social, para lograr una sociedad más justa, más solidaria y más comprometida.

⁶Resultados oficiales del Instituto Nacional Electoral. Recuperado el día 13 de junio de 2022 www.ine.org.mx

La política en un sentido amplio podría resumirse en la siguiente frase: “más y mejor sociedad, menos y mejor gobierno”. Lo anterior significa que el gobierno debe generar las condiciones de seguridad, certidumbre y legalidad para que los ciudadanos podamos trabajar, salir adelante y contribuir solidariamente con quien más lo necesita. Es claro que en un entorno de tanta pobreza y desigualdad el gobierno debería poner especial énfasis en atender a las personas y familias con mayores carencias, pero lo anterior no debería significar nunca lucrar con la pobreza para generar clientelas electorales a partir de dádivas y ayudas.

En suma, los ciudadanos deberíamos tener siempre un papel activo en la construcción de una mejor sociedad, y ello implica, entre otras cosas, participar activamente para que lleguen al gobierno y a los diversos cargos de elección popular los mejores perfiles posibles, pues si bien el gobierno no puede resolverlo todo, los gobiernos ineficientes, corruptos o autoritarios (casi siempre estas características van juntas) además de no cumplir con sus obligaciones se convierten en un obstáculo para la participación de la sociedad.

Referimos todo lo anterior para subrayar la importancia que reviste que en las elecciones del 2024 exista una alternancia política en México. Ello implica que la oposición al actual gobierno sea capaz de presentar una alternativa que pueda derrotar a Morena en las urnas, pues el primer paso para construir un mejor gobierno es ganar las elecciones. De nada serviría perfilar todo un proyecto de país sustentado y riguroso si no se le da viabilidad a la alternancia política.

En virtud del contexto político en el que nos encontramos, la siguiente elección presidencial debería ser un plebiscito para decantarse en favor o en contra de Morena, por lo que lo mejor que le podría pasar al proyecto de López Obrador es que la oposición se divida, para que se disperse el voto anti-Morena.

En las elecciones federales del 2021, logró concretarse una alianza opositora denominada “Va por México” a la que se sumaron el PAN, el PRI y el PRD. Varios argumentaron que juntar a estos partidos era mezclar el agua y el aceite, pero lo cierto es que dicho bloque opositor logró acotar el poder de Morena en el Congreso Federal. El Partido Movimiento Ciudadano decidió no ser parte de esta alianza. Privilegió su proyecto de partido sobre la visión de conjunto para detener el avance de Morena.

En las elecciones del 2024, todo parecería indicar que la única posibilidad para vencer a Morena y sus aliados sería presentar una candidatura única desde la oposición, asunto por demás complejo, en virtud de las agendas personales, las visiones partidistas y los acuerdos o desacuerdos entre grupos políticos.

Líderes de diversas organizaciones sociales se han pronunciado en favor de dicha candidatura única, tal es el caso de Sí por México y el Frente Cívico Nacional. Se han puesto sobre la mesa diversas propuestas para elegir a un candidato único, que van desde llevar a cabo elecciones primarias hasta levantar encuestas para determinar quién sería el perfil más competitivo en las urnas para vencer al ungido o a la ungida del presidente.

Lo anterior no será sin duda un proceso sencillo, ya que varios

aspirantes en la oposición se visualizan desde ahora como la mejor alternativa, pero es claro que la selección del mejor perfil será determinante para poder ganar. Desde luego, es muy relevante la narrativa que se construya, la movilización electoral, el marketing, etcétera, pero buena parte de la victoria dependerá del candidato o candidata que se escoja para ir al frente del bloque opositor. No hay que olvidar que en una campaña el componente emocional tiene un peso muy significativo, y éste se activa, fundamentalmente, en la historia, cualidades y atributos de la persona que figurará en la boleta.

Toda esta reflexión es muy importante para resaltar que desde la sociedad debemos exigir a los partidos políticos de oposición altura de miras y magnanimidad para ponerse de acuerdo en una candidatura única, bajo el método que resulte más eficaz para seleccionar al mejor perfil.

Los ciudadanos deberemos asumir nuestro compromiso de mantenernos en activo, ese es el propósito central de este libro, para lo cual se han brindado pautas muy específicas. Deberemos despertar conciencias, alentar la participación, disminuir el abstencionismo, sumarnos como voluntarios a las campañas, aportar recursos, difundir mensajes en redes sociales, ser observadores electorales, participar como representantes de casillas, en fin, tendremos muchas tareas que acometer para lograr entusiasmar a millones de personas con la idea de un cambio de rumbo para México.

Pero de poco servirá todo este esfuerzo, si los partidos de oposición no son capaces de ponerse de acuerdo para escoger, no

tan solo al perfil para encabezar la candidatura presidencial, lo que será sin duda el gran motor de la campaña, sino los perfiles que compitan por los diversos cargos de elección popular.

Los partidos deberán salir de su “capillismo”, endogamia y agendas particulares, para lograr un acuerdo de gran calado en favor de México, de la mano de la sociedad y con un gran realismo político. Los ciudadanos debemos exigir desde ahora una candidatura presidencial única desde la oposición, que nos convoque a todos, que nos llene de esperanza, que nos ilusione, que nos mueva. No habrá sin duda una opción que satisfaga a todos, pero solo habrá una mejor alternativa para poder ganar, y esa es la opción por lo que debemos apostar. Y aunque parezca una obviedad hay que decirlo claramente, el candidato o candidata por el que se apueste tendrá que conectar con el corazón de millones de mexicanos, por tanto, es el sentir de la ciudadanía el factor que tendría que tener más peso para la elección de quien encabezará la candidatura presidencial.

¿Qué podemos hacer los ciudadanos?

La definición de la candidatura presidencial implicará complicados acuerdos entre grupos, partidos y liderazgos políticos que tendrán lugar al margen de los ciudadanos, por lo que sería razonable pensar que en la definición de la candidatura de la oposición es poco lo que podemos hacer, máxime si no participamos en algún partido político. ¿Pero podemos incidir de alguna forma en los partidos para la definición del candidato de la oposición? ¿Qué podemos hacer para que nuestra voz sea escuchada?

A continuación, ponemos a consideración algunas pautas para influir en las decisiones de los políticos en algo tan relevante como es la definición de la candidatura presidencial de la oposición para el 2024:

1. Exijamos en todo momento, y a través de todas las vías a nuestro alcance, en la importancia de que la oposición logre ponerse de acuerdo para tener un candidato presidencial único para las elecciones del 2024.
2. En esa misma línea, hacer ver a los políticos que los ciudadanos estamos cumpliendo con nuestra parte, pero que requerimos de parte de ellos magnanimidad, apertura, y disposición a ceder en virtud del bien mayor.
3. Promover desde la sociedad diversos foros en donde los aspirantes a la candidatura presidencial vinculados a los diferentes partidos de la oposición puedan exponer su sus ideas y proyectos con el ánimo de conocerlos más y saber qué perfiles pueden conectar más con el electorado. Sería muy sano un ejercicio de cara a la sociedad que no tan solo acuerdos cupulares entre partidos políticos.
4. Llevar a cabo diversas encuestas de opinión, con profesionales de probada reputación y profesionalismo, para identificar cuál de los perfiles conecta más con la sociedad y es percibido como la mejor alternativa para derrotar a Morena. No olvidemos que la primera condición para cambiar el rumbo del país es ganar la elección, y no se podrá ganar si no existe un candidato competitivo.

5. Acuña desde ahora en la narrativa ciudadana el concepto de candidato de la sociedad civil, más que el candidato de una alianza de partidos.

Es bueno recordar lo ocurrido en la votación de la reforma eléctrica que tuvo lugar el domingo 17 de abril del 2022. El presidente fue derrotado, una ciudadanía activa exigió a los diputados que votaran contra una reforma perjudicial para el país, lo que significó que muchos diputados de oposición anunciaran su voto de forma previa a la sesión. La presión ciudadana dio resultados y la oposición se unió. Se respiró un aire de victoria y quedó de manifiesto que existe contrapeso en el Congreso frente al autoritarismo de López Obrador. Lo importante ahora es mantener desde la sociedad esta exigencia de unión entre los partidos políticos de oposición. Ya quedó demostrado que el presidente no es invencible, pero que se tiene que actuar con estrategia y unidad para lograr vencer a Morena en las elecciones del 2024.

ACTÍVATE

- 1** Súmate a la exigencia ciudadana de que los partidos políticos de oposición elijan a un candidato único para competir en las elecciones presidenciales del 2024: envía mensajes en redes y cartas a los diferentes partidos políticos.
- 2** Posiciona lo más que puedas el siguiente mensaje: los ciudadanos nos hemos unido para vencer a al autoritarismo, los partidos políticos deben unirse en un solo esfuerzo para ganar las elecciones y no entrar al juego de López Obrador que busca dividirnos.
- 3** Organiza y participa en foros donde se invite a candidatos a exponer sus ideas y propuestas.

CAPÍTULO 13

LA CLASE MEDIA: UN FARO DE ESPERANZA PARA MÉXICO

Si no existe esperanza en torno a un México mejor, no será posible vencer a Morena en las próximas elecciones presidenciales. Hoy existe hartazgo, preocupación, enojo, indignación y miedo, y desde luego existen sobradas razones para experimentar todo lo anterior. Pero a pesar del entorno tan complejo que vivimos, deberemos ser capaces de presentar una alternativa distinta a la sociedad mexicana para lograr una mayor participación en las urnas. La crítica al Gobierno de la 4T no es suficiente. Los ciudadanos requerimos una causa que merezca la pena, una nueva luz en el horizonte, un anhelo realizable. A lo largo de este último capítulo, esbozaremos las premisas irrenunciables para mantener viva la esperanza, sin la cual nada es posible.

En los tiempos que corren es explicable que en ocasiones nos invada el pesimismo y el desánimo. Las cosas ciertamente no han sido fáciles y todos hemos vivido, ya sea en primera persona, o en ámbitos muy cercanos, el dolor o la angustia que representa la enfermedad o la muerte de algún familiar debido al COVID-19, la pérdida de empleos, las rupturas familiares consecuencias del estrés y la ansiedad, la afectación a nuestro patrimonio a causa de la inseguridad, entre muchas otras cosas.

Como telón de fondo a todo ello, todos los días escuchamos la perorata de un presidente que dibuja un país que solo existe en su cabeza y que además se dedica a dividir al país con su narrativa de rencor y odio. La clase media no ha estado exenta de insultos y agravios, y todos estamos siendo afectados por las decisiones equivocadas e irresponsables que está tomando el presidente de México. El panorama no es desde luego muy halagüeño.

Pero el desánimo y el miedo paralizan y eso es lo que busca justamente López Obrador. Por eso su discurso es agresivo y amenazante. Él requiere una sociedad ignorante, sumisa y asustada, ese ha sido el caldo de cultivo de las dictaduras y las tiranías. Al hablar de esperanza no hablamos de vivir con un falso optimismo, o simplemente actuar como si no ocurriera nada malo, por el contrario, lo que se requiere es asumir con claridad la gravedad de lo que estamos viviendo, comprender lo que está en juego y ponerse en acción para lograr que las cosas cambien.

Decía el empresario Alfredo Sandoval que había que convertir los problemas en retos, los principios en convicciones y los objetivos en compromisos. Esa mística ha inspirado la vida y obra no tan

solo de muchos empresarios, sino de muchos mexicanos que, desde muy diversos ámbitos de acción, luchan todos los días por construir un país mejor a pesar de las adversidades.

En esa batalla cotidiana se encuentra la clase media, que contrario a lo que afirma el presidente López Obrador, no es esencialmente egoísta. Alejandro Moreno Álvarez, experto en estudios de opinión pública, ha venido publicando un amplio número de artículos en el periódico *El Financiero* sobre la clase media basados en diversas encuestas. En uno se refiere que conforme a las encuestas nacionales sobre filantropía y trabajo voluntario (ENAFI) es la clase media la que más suele seguir conductas filantrópicas y solidarias por las vías formales e institucionales.⁷

El dato anterior no es menor y abona claramente a la reflexión que estamos haciendo en torno a la esperanza, pues solamente si ésta existe, las personas somos capaces de mirar hacia adelante y superar las adversidades, a pesar de que en ocasiones parezca imposible. Y no se trata de pensar tan solo en nosotros y en el bienestar de nuestras familias, lo que en todo caso es legítimo, sino en la ayuda a los demás, especialmente a los que más los necesitan, pero si no existe esperanza, es imposible que aflore la solidaridad.

El papa Francisco, en su carta Encíclica *Fratelli Tutti*, se refiere a la esperanza y señala lo siguiente: “la esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna”.⁸

⁷Moreno, A. (25 de junio del 2021) *La Clase Media a Discusión*, *El Financiero*.

⁸Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, 3 de octubre de 2020 (52).

Así pues, no hay forma de enfrentar el futuro más que con una actitud de esperanza, que jamás será resignación, sino la plena convicción de que es posible cambiar las cosas, y que el cambio depende de nosotros.

En los medios de comunicación escucharemos de todo, desde visiones catastrofistas y desoladoras, hasta visiones cargadas de un ingenuo optimismo. Igualmente, estaremos “bombardeados” por la propaganda oficial del Gobierno de la 4T, que además de vendernos las “bondades de la transformación”, buscará sembrar el desánimo entre sus opositores, haciendo ver que la oposición está derrotada y que no hay marcha atrás en la instauración del proyecto político de Morena.

Ni optimismo ni pesimismo. Requerimos una acción realista, audaz y determinante, para incidir en el futuro de México. Como ya lo hemos dicho, nada está escrito, la moneda está en el aire, y como sociedad tenemos la oportunidad de marcar el rumbo que queremos para nuestro país. La clase media, particularmente, puede jugar un papel fundamental, pero es necesario que despierte del todo y que se ponga en movimiento de inmediato.

Fue para nosotros muy esperanzador e inspirador para este libro, participar en una reunión con empresarios de Jalisco, muy pocos días después de la elección federal de 2021, en la que Antonio Sánchez Díaz de Rivera, reconocido líder empresarial con una larga trayectoria en temas sociales y quien actualmente encabeza el Instituto Promotor del bien común, hizo un análisis de los resultados de la referida elección. Más allá de la numeralia, sin duda muy interesante, afirmó que la sociedad había sido la gran

ganadora de dicha jornada electoral y que podía tener lugar una participación todavía más decidida en las elecciones del 2024.

Lo hemos señalado de forma recurrente, no basta derrotar a Morena, se requiere construir una alternativa que sea capaz de entusiasmar, unir, mover voluntades y mantenernos activos. Sin esperanza en un futuro mejor nada de lo anterior es posible. Por ello, requerimos pensar en positivo. No se trata tan solo de derrotar al populismo autoritario, si bien lo anterior es un paso indispensable. Necesitamos impulsar un nuevo proyecto de país, una “casa común” para todos, una alternativa que sea digna de México.

Apuntalar la esperanza presupone algunas cosas:

1. Difundir mensajes positivos, alentadores y constructivos. Nuestro activismo ciudadano debe dar testimonio de esperanza.
2. Sumar a miles de jóvenes a la batalla del 2024, pues donde está la juventud hay esperanza. La 4T siempre mira al pasado, culpa de sus errores al pasado y apuesta por proyectos del pasado. La verdadera transformación de México mira al futuro y encuentra en los jóvenes a los verdaderos protagonistas del cambio.
3. Dar a conocer las batallas contra el populismo que se libran en otras partes del mundo, lo anterior es motivador y es esperanzador. Hay mucho que aprender del compromiso, valentía y constancia de líderes y organizaciones en otras partes del mundo que ha sido capaces de defender sus libertades, su democracia y sus instituciones.

4. No dejar de lado las “batallas” de largo recorrido, pues si bien la coyuntura del 2024 se vuelve determinante para el futuro de nuestro país, hay muchas acciones en la agenda del bien común que deben seguir su cauce y que van mucho más allá de lo electoral: la educación de calidad, los servicios de salud, la mejor distribución de la riqueza, la erradicación de la violencia y la aplicación de la justicia, entre otros aspectos.

En suma, lo que nos debe mover, no es tan solo la derrota en las urnas de un proyecto político que ha dado muestras claras de no convenir a México, sino la firme convicción y compromiso de impulsar una alternativa que realmente tenga un impacto positivo en la vida de millones de personas.

ACTÍVATE

- 1** Transmite esperanza, el presidente y su partido no son invencibles.
- 2** Evitar que el populismo avance es tarea de todos, no solo de los partidos o de los empresarios, tu labor es muy importante.
- 3** Recuerda que será la clase media quien hará la diferencia en 2024 siempre y cuando se active por un México mejor. Depende de ti que así sea.

CONCLUSIÓN

A lo largo de estas páginas, hemos puesto a consideración algunas pautas para mantener un activismo ciudadano eficaz durante los próximos años, especialmente con miras a las elecciones del año 2024. A partir de este momento del sexenio, la prioridad indiscutible del gobierno federal será garantizar la continuidad de su proyecto político, buscando imponerse en las próximas elecciones presidenciales.

Con este propósito, el presidente seguirá en su lógica de polarización y crispación, para tratar de mantener en “pie de guerra” a su base electoral incrementando su autoritarismo, pues si bien mantiene popularidad, crece el descontento ciudadano por los graves problemas por los que atravesamos en todos los ámbitos, que no tan solo no se han resuelto, sino que se han incrementado, tal es el caso de la inseguridad, el desempleo y los graves problemas de salud, especialmente para las personas más pobres. El presidente mantiene un gran poder, pero ha perdido el control del país.

López Obrador seguirá apostando por la división del país y por la crispación, para evitar afrontar el fracaso de su gobierno y más bien exacerbar el rencor social, para que sus seguidores lo sigan viendo como alguien que está del lado del “pueblo”, que denuncia los excesos, la injusticia y la corrupción, y que es víctima de un sinfín de ataques por parte de quienes se oponen a una auténtica

transformación para seguir protegiendo sus intereses. Se sigue vendiendo como un “mesías” y buscará ser recordado como un héroe.

En esa misma lógica de poder autoritario, el presidente seguirá actuando al margen de la ley, de las instituciones, de los criterios técnicos y científicos y de la rendición de cuentas. Por eso, entre otras cosas, ha entregado tantas áreas y proyectos de la administración del gobierno federal a los militares: el aeropuerto de Santa Lucía, El Tren Maya, los Bancos del Bienestar, las aduanas y los puertos, etcétera. López Obrador, además, contraviniendo como siempre el marco legal, ha blindado mediante un “decretazo” sus grandes proyectos con el argumento de que representan un tema de “seguridad nacional” y de alta prioridad para el país, para que no puedan ser sometidos al escrutinio público a través del Instituto de Transparencia, es decir, ha blindado su corrupción, su opacidad, su ineficacia y sus negocios con algunas élites empresariales y con algunos grupos dentro del Ejército.

La situación es ciertamente grave, máxime que frente a esta avalancha dictatorial no se percibe aún una acción lo suficientemente eficaz desde la oposición, principalmente desde los partidos políticos, si bien es cierto que han tenido lugar algunas acciones contundentes para ponerle un dique al autoritarismo de Morena, tal fue el caso de la votación en el caso de la reforma eléctrica. En el plano electoral, van surgiendo nombres de posibles aspirantes a la candidatura presidencial desde el ámbito de la oposición, pero lo anterior no deja de ser

un tema de mero morbo y especulación política, y estará además por verse si existe la magnanimidad en los partidos para postular a un candidato de unidad que pueda vencer a Morena.

Suponiendo que existiera un líder carismático con el arrastre suficiente para enfrentar al candidato del presidente, lo anterior no sería suficiente, pues además de la popularidad de un candidato, desde luego algo fundamental, se requiere una gran articulación desde el ámbito de la sociedad, para darle viabilidad al triunfo de un proyecto opositor, frente al poderío indiscutible de una hegemonía política profundamente vertical y autoritaria que defenderá con “uñas y dientes” su permanencia en el poder.

De ahí que más allá de los acuerdos entre partidos y grupos de poder político, será necesaria una gran implicación ciudadana para poder vencer al populismo autoritario. Los partidos políticos no se abrieron a la participación ciudadana en la pasada elección, si acaso con algunos honrosos casos de excepción. En casi todos los casos privilegiaron sus compromisos internos y sus arreglos con otros partidos políticos.

En todo caso, la campaña que viene no se librará tan solo desde la “cancha” partidista, sino que implicará generar una gran movilización social en la que tengan un papel muy activo grupos empresariales, sindicatos, asociaciones de vecinos, organizaciones sociales, grupos de jóvenes, grupos de mujeres, asociaciones educativas, deportivas, culturales, y de toda índole.

Si bien hubo un despertar importante en las elecciones federales de 2021, la respuesta cara al 2024 debe ser mucho mayor, pues

si bien en muchos lugares la sociedad salió con determinación a la calle para ganar, especialmente la clase media, en muchos rincones del país prevaleció la apatía y el abstencionismo.

La elección que viene no será una tarea sencilla, y presupondrá, además, pensar con altura de miras, con generosidad, disposición a sumar y apertura a las alianzas. Lo peor que nos puede pasar como sociedad es dividirnos, o perdernos en medio de frivolidades, protagonismos personales o posturas irreductibles con el afán de imponer nuestro criterio.

Todos podemos aportar cosas valiosas para la campaña que viene, cada quien, desde su propio ámbito de acción, y con la plena disposición para articular un gran movimiento social. Deberá ser un trabajo como el de las hormigas que, con una gran coordinación y tenacidad, no cesan ni un minuto en su tarea individual, pero respetando la labor del conjunto.

En los países en donde se ha evitado el arribo del populismo autoritario ha existido un común denominador: la participación activa de los ciudadanos. Cuando las sociedades se “achican” y prevalece la apatía, la parálisis y el miedo, crece la fuerza de los tiranos y los autócratas. Por el contrario, donde la sociedad está viva y dispuesta a asumir un rol activo y decidido para marcar el rumbo, es posible “conjurar” el avance de las dictaduras.

Engañando con el “canto de las sirenas” han llegado al poder en diversas naciones de América Latina verdaderos tiranos que, al paso del tiempo, han sumido a los pueblos que gobiernan en la pobreza, la división, el rencor social y han cancelado derechos

y libertades fundamentales. Venezuela y Nicaragua son quizá los casos más emblemáticos. En México se aprecia cada vez con mayor nitidez el verdadero rostro de López Obrador y su propósito de imponer una auténtica dictadura.

Pero no todo está perdido. Es posible dar una batalla ejemplar y valiente para salvar a nuestro país del populismo autoritario. Para lo anterior no habrá tarea pequeña ni liderazgo despreciable. Todos podemos aportar algo y escribir parte de la historia de la siguiente elección presidencial. Esta ha sido la convicción a lo largo de estas páginas, esperamos que los lectores de este pequeño libro hayan encontrado ideas sugerentes o reflexiones valiosas para su tarea como ciudadanos activos. No es lícito para nadie permanecer indiferente.

Participemos activamente, con determinación, con alegría, con esperanza. Somos muchos los mexicanos comprometidos, pero se requiere una mayor participación. La sociedad deberá marcar el rumbo para lograr un mejor futuro para nuestro querido México.

ALTERNATIVAS PARA PARTICIPAR CITADAS EN ESTE LIBRO

Asociación Nacional Cívica Femenina	ancifem.org
Change.org	change.org
CitizenGo	citizengo.org/es-mx
Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos	cmdpdh.org
COPARMEX	coparmex.org.mx
Frente Cívico Nacional	fcn.mx
Frente Nacional por la Familia	frentenacional.mx
Fundación Get Up	fundaciongetup.org
Instituto Mexicano para la Competitividad	imco.org.mx
Instituto Nacional Electoral	ine.mx
Instituto de Política Laboral	facebook.com/ institutopoliticalaboral
Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad	contralacorrupcion.mx
Misión Rescate México	mrm.org.mx
Mujeres 360	mujeres360.org
Population Research Institute	pop.org
Sí por México	sipormexico.org
Sinergia por la Paz	sinergiaporlapaz.mx
Unión Nacional de Padres de Familia	unpf.org.mx
Unión Social de Empresarios de México	usem.org
Xiudadanos Mx	xiudadanosmx.com.mx

 @Rebellion2024

 La Rebelión de la Clase Media



APOYA ESTA CAUSA
HACIENDO TU DONATIVO EN:

larebeliondelaclasemedia.mx

LA REBELIÓN DE LA CLASE MEDIA

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
por cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2022

El avance del populismo autoritario en nuestro país significa un grave riesgo para la democracia y representa un desafío y un compromiso para todos aquellos mexicanos que buscamos preservar nuestras libertades y defender a nuestras instituciones.

Con esa convicción, Guillermo Velasco y Rodrigo Solá, empresarios vinculados al mundo de la comunicación y con una larga trayectoria en el activismo ciudadano, han querido poner su “granito de arena” en la construcción de una sociedad más participativa mediante la publicación de este libro que busca ser un instrumento para incentivar la participación, brindando herramientas prácticas y alternativas para líderes sociales, padres de familia, maestros, empresarios, mujeres, jóvenes y todas aquellas personas que quieran sumarse a la defensa de la democracia en México, y que quizá no ha encontrado un camino concreto para hacerlo. Se trata de un manual práctico para despertar la conciencia, la participación y la esperanza en un México mejor, sabedores que la sociedad marca el rumbo.

Guillermo Velasco

Doctor en Comunicación Pública por la Universidad de Navarra con una larga trayectoria en el ámbito académico, así como en la consultoría en comunicación, tanto en el ámbito político como corporativo. Es editorialista en diversos medios de comunicación, profesor universitario y conferencista en diversos foros internacionales.

Rodrigo Solá

Master en comunicación política y corporativa por la Universidad de Navarra. Empresario ligado a la comunicación estratégica, tanto en el ámbito corporativo como social. Ha trabajado de cerca con grupos de la sociedad civil en la comunicación de proyectos comunitarios, capacitación de líderes y profesionalización de organizaciones.

EL
MANUAL PARA
SALVAR A
MÉXICO
EN 2024

larebeliondelaclasemedio.mx

